

07/2013

16 abril de 2013

*Emilio Sánchez de Rojas Díaz**

PANORAMA ISLAMISTA EN EGIPTO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

PANORAMA ISLAMISTA EN EGIPTO

Resumen:

Las revueltas en Egipto en 2011, que provocaron la abdicación del ex presidente Mubarak, ha dado paso a un periodo de dominio islamista del panorama político del país. La nebulosa islamista, que ha sido capaz de unir sus fuerzas para imponer un presidente islamista – perteneciente a la Hermandad Musulmana - se ha mostrado posteriormente como un grupo mucho menos cohesionado, apreciándose un abanico de tendencias que es conveniente estudiar con un cierto detalle. Por otro lado, los conflictos sectarios, crecientes tras las revueltas de 2011, muestran las complicadas relaciones interreligiosas que se producen en Egipto, todo ello en un ambiente que se puede calificar de volátil e incierto.

Abstract:

The revolts in Egypt in 2011 that provoked the abdication from the former president Mubarak, opened the way to a period of Islamism domain on the political panorama of the country. The Islamism nebula that has been able to unite their forces to encumber a islamist president -belonging to the Muslim Brotherhood- has shown itself later on like much less cohesive group, to be it appreciated a range of the tendencies, that it is opportune to study with certain detail. On the other hand, the sectarian conflicts, growing after the revolts of 2011, shows the complicated panorama of inter-religion taking place in Egypt, everything in an atmosphere that can be describe as volatile and uncertain.

Palabras clave:

Egipto, Islamismo, Hermanos Musulmanes, Salafismo, al Gamaá al Islamiyya, Yihad islámica, Coptos.

Keywords:

Egypt, Islamism, Muslim Siblings, Salafismo, Al Gamaá al Islamiyya, Islamic Yihad, Copts.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

«Combatid contra aquellos, de los que recibieron el libro, que no crean en Allah ni en el Último Día, no hagan lo ilícito que Allah y su mensajero han hecho ilícito y no sigan la verdadera practica de adoración, hasta que paguen la Yizia¹ con sumisión y aceptando estar por debajo» (Corán).

Shura 9 *at-Tawba* -la retractación- versículo 29

A los cristianos y judíos se les aseguraba explícitamente tolerancia (¡no los mismos derechos!) como "gente del libro", que igualmente habían recibido una revelación de Dios. Esta tolerancia se ejercitaba en base a una estricta subordinación (Küng, 2007, pp. 160, 175):

- Los musulmanes gobiernan a los no musulmanes y los "protegen" garantizándoles autonomía religiosa y política local.
- Los no musulmanes, "minorías protegidas", eran -y continúan siendo- ciudadanos de segunda clase, generalmente excluidos de los rangos más elevados del Gobierno, incluso cuando representan la gran mayoría de la población. Pagan impuestos (impuesto per cápita, renta de tierras, y otras ofrendas), mientras que los musulmanes los "administraban". A cambio, los no-musulmanes estaban exentos de servicio militar y de la limosna (zakat).

En Egipto, hasta el siglo XIII o XIV, la administración de impuestos estuvo en manos de cristianos coptos. Esta tolerancia con subordinación fue un compromiso entre conquistadores y conquistados, algo que siempre ocurre en la conquista de zonas sedentarias por parte de pueblos nómadas. La cuestión era si esa clase de segregación podía ser mantenida a largo plazo. El tema del tratamiento de las minorías religiosas, junto con el de la mujer -que en cualquier caso empeorará- es uno de los temas -no el único- que separa a la "nebulosa" islamista. Para poder entender la dinámica islamista en Egipto se hace necesario analizar esta nebulosa, que es capaz de unirse para imponer la Sharía como base legislativa fundamental (artículos 2 y 119 de la nueva Constitución).

Un estado islámico es un estado gobernado conforme a la ley islámica, la Sharía. Gobernar de acuerdo a la Sharía implica la preeminencia dentro del estado del aspecto judicial sobre el ejecutivo y sobre el legislativo, dado que la Sharía se origina por revelación divina y no puede ser desarrollada o modificada, sino meramente aplicada. La aplicación de la misma implica la interpretación en algunos casos así como su aplicación, pero no legislación en el sentido de aprobar leyes innovadoras *bida* (Roberts, 2003, p. 5).

¹ La Yizia es el impuesto que han de pagar los dhimmies, que son aquellos de la "gente del libro" que establecen un pacto con los musulmanes que les permite vivir bajo la protección de estos. El pago de este impuesto hace que estén exentos de las obligaciones de los musulmanes, siendo respetadas sus propias leyes, pero teniendo que pagar un tributo y aceptar un estatus determinado.

Cuando los grupos islámicos dirigen los poderes legislativo y ejecutivo de un país, la islamización de la sociedad ocupa un lugar central. Después de una espera de cerca de dos siglos, -opina el economista político egipcio *Tarek Osman*- el Islam socio-político retorna para dominar a un número cada vez mayor de las sociedades árabes. Casi todas las elecciones que se han llevado a cabo desde el inicio de la «*primavera árabe*», han dado lugar a victorias de los partidos políticos con notables antecedentes islámicos (Osman, 2012).

El analista *Mohamed Mustafa Orfy* apuntaba en el semanario *Al-Ahram* que: «*Contrariamente a lo que la mente colectiva occidental cree, la ley islámica -Sharía- no se centra en la lapidación hasta la muerte, amputaciones o la pena de muerte. En cambio, es un sofisticado sistema legal que busca difundir la justicia, la misericordia y la fraternidad entre los musulmanes, así como entre los musulmanes en sus relaciones con los no musulmanes y el resto del universo creado*». Sobre la aplicación de la ley islámica, el fallecido intelectual *Ahmed Bahaeddin* opinaba: «*no le importaría, siempre que previamente pudiera saber quién la interpretaría y aplicaría* » (Orfy, 2012). «*La dura verdad*» opina el analista político egipcio *Tarek Heggy* «*es que el choque entre el sistema de valores del Islam político y la modernidad es tan total como para hacerlos incompatibles* » (Heggy, 2012).

El Islam es conocido por los valores morales que promueve como la igualdad, el perdón, la justicia, la tolerancia, la confianza, y otros -opinaba *Mohamed Nosseir*². Sin embargo, los políticos islamistas están muy alejados de esta humanidad islámica básica. En su intento de involucrar al Islam en la escena política, los políticos islamistas tienden a aplicar valores que se oponen a los del Islam como la discriminación en género y religión, engañando frecuentemente para obtener beneficios políticos. De este modo se transmite un mensaje de odio hacia aquellos que se oponen a ellos, y de falta de credibilidad cuando se trata de honrar sus acuerdos y convenios (Nosseir, 2013).

También se sabe que el Islam -religión- estimula el liderazgo de personas por sus capacidades, como ser fiables y dignos de confianza, pero no avala la obediencia ciega a las órdenes de un líder, como es el caso del actual partido gobernante. Es más, la violencia acaecida desde el inicio de la revolución y hasta la actualidad, que ha significado la pérdida de cientos de vidas egipcias, amena la democracia en Egipto. En principio, el proceso democrático no debería concluir en violencia ni en una lucha generalizada y sangrienta entre las diferentes partes. Además, el debate político y la lucha en las mezquitas ha afectado negativamente al Islam (Nosseir, 2013).

Pero... ¿es la interpretación de salafistas y de otros grupos islamistas la que ha contemplado Egipto a lo largo de la historia? «*Separe en la última votación los resultados de los principales centros urbanos del país, de los de sus alrededores rurales, o ruralizados*», indicaba *Hani*

² miembro del buró político del partido "Free Egyptians"

Shukrallah -jefe de redacción del principal periódico egipcio Al-Ahram y fundador de la Organización Egipcia de Derechos Humanos- «y casi siempre encontrará un claro "No" en las ciudades, y un voto "Sí" en el campo» (Shukrallah, 31 de diciembre, 2012).

PAPEL DEL ISLAM EN LA VIDA EGIPCIA

En los últimos doscientos años se han podido distinguir dos ideologías políticas que han convivido en la cultura política egipcia: Una "conservadora" que recurre a la religión como elemento legitimador, y otra "nacionalista" enraizada en 7.000 años de historia. Las dos tendencias no están aisladas y así, la ideología nacionalista invoca a la religión como forma de legitimación, y la tendencia conservadora integra religión y nacionalismo. En este contexto, el solapamiento entre política y religión es inevitable.

Es innegable el papel que ha jugado el Islam en la vida egipcia, de hecho el islamismo nace en Egipto como un movimiento reformista salafista no wahabi en el siglo XIX gracias a *Jamal al-Din Al-Afgani*, *Mohammed Abduh* y *Rachid Ridda*, que formulan los dos grandes planteamientos del debate islamista que perduran hasta el día de hoy, "modernizar el Islam" o "islamizar la modernidad". No es sorprendente que cuando se invoca la palabra Sharía, la gran mayoría de los egipcios la asocian con justicia social, política y de género, particularmente una gran mayoría poco ilustrada.

Las figuras clave de los movimientos radicales de los años setenta, provienen de los Hermanos Musulmanes que pasaron por las cárceles en los años sesenta. De igual modo ocurrió con los de los años noventa pasaron por la cárcel en los años ochenta. Las ideas radicales de Qutb -ideólogo de la hermandad- circulan entre los Hermanos Musulmanes y otros islamistas en prisión. El durísimo trato recibido llevó a muchos de ellos a hacer suyas estas ideas (Sánchez de Rojas, 2010).

Los movimientos islamistas en Egipto eran variados antes del 2011 (Hafez, 2011):

- El movimiento salafista, que calificaba de abominable la participación política y pecaminosa la participación islamista en elecciones.
- La Jihad Egipcia y al-Gama'a al-Islamiyya, que en el pasado calificaba a los gobernantes egipcios de heréticos y promovía el derrocamiento violento del Gobierno.
- Los Hermanos Musulmanes, que mantenían que el Islam es una religión completa que abarca todas las facetas de la vida, y que participar en elecciones puede ser un medio para la reforma.
- Wasat (centro), rama moderada separada de Hermanos Musulmanes.
- Movimientos Sufíes sin una agenda política particular, excepto asegurar la libertad de oración de sus miembros.

- Amal, partido de los trabajadores de corte nacionalista-islamista.

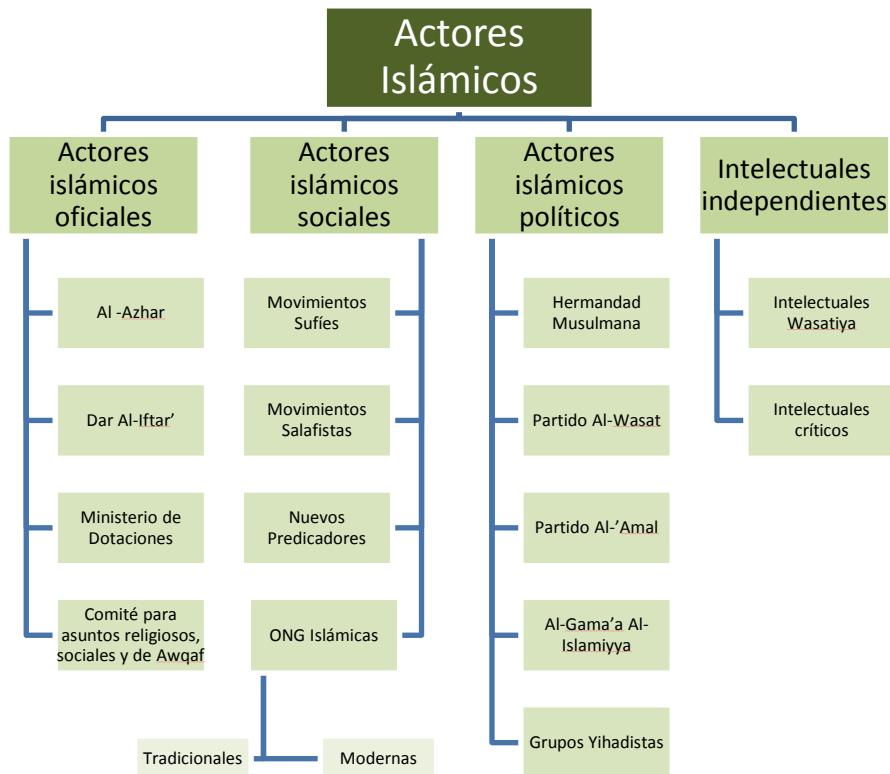
Tras la revolución de 25 de enero, el centro de gravedad de la "nebulosa" islamista parece haberse unido en torno a dos fuerzas principales: Hermanos Musulmanes y salafistas.

ACTORES ISLÁMICOS

Un estudio de 1995 realizado por el Centro al-Ahram de Estudios Políticos y Estratégicos, dividía los actores islámicos en Egipto como sigue (Shehata, et al., 2012):

- 1) Instituciones oficiales islámicas, que incluyen al-Azhar, el Ministerio de Dotaciones y Dar al-Ifta.
- 2) Actores islámicos no-oficiales, que incluyen los Hermanos Musulmanes y algunos de los grupos islámicos más pequeños.
- 3) Grupos islámicos que operan en el sector de la sociedad civil, como las ONG islámicas y tariqas sufíes.

Siguiendo el mismo criterio, el panorama actual de actores islámicos sería el de la siguiente figura:



Esquema de islamismo en Egipto. Fuente (Shehata, et al., 2012)

RIVALIDAD ENTRE ISLAMISTAS

Para la periodista y experta en movimientos islamistas *Omayma Abdel-Latif*, una consecuencia no buscada de la reciente "batalla" sobre la Constitución ha sido la reaparición de la alianza política entre Hermanos Musulmanes (HM) y las Fuerzas Salafistas. Tras meses de separación e intentos de distanciarse, la alianza de todo el espectro islamista ha retornado con fuerza en apoyo del presidente Morsi y como respuesta al frente unido de la oposición. La alianza -propiciada por la mayoría al sí en el referéndum constitucional- ha unido a 19 agrupaciones o partidos políticos incluyendo desde Construcción y Desarrollo (*Al-Gamaa Al-Islamiyya*) al islamista moderado *Al-Wasat*, pasando por Libertad y Justicia (HM) y Nour (salafí) (Abdel-Latif, 2012)

La coalición surge cuando la popularidad de los islamistas está en su punto más bajo, perdiendo confianza -fuerte castigo en el referéndum en el Cairo- tras lo que se interpreta como una actitud de "todo para el ganador" por parte de Hermanos Musulmanes y otros islamistas, adoptando en política y religión la visión salafista y no una más moderada. Aunque la experiencia indica que estas alianzas han sido de corta duración, ahora buscan un objetivo común (Abdel-Latif, 2012).

Para muchos, el movimiento islamista forma un todo homogéneo, particularmente en momentos de polarización política, cuando parece que sus seguidores se han alineado para formar un frente sólido y sin fisuras. Sin embargo, los islamistas constituyen una nebulosa amplia y variada que va desde los solitarios sufíes a los salafistas yihadistas. (Hassan, 2012). Se hace necesario consultar fuentes egipcias.

La rivalidad dentro de la nebulosa islámica no es nueva. Las diversas tendencias del espectro islamista tratan de ampliar su esfera en el ámbito público (parlamento, medios de comunicación, Internet, sociedad civil, etc.), a expensas de los demás. Estas rivalidades se producen por intereses políticos pragmáticos y no en el marco ideológico o teológico. Ya no es por diferencias sobre la islamización de la sociedad o el Estado, sino sobre el establecimiento de un Estado islámico con apariencia democrática (Anani, 2012). Siempre ha habido diferentes grados de interrelación entre las diferentes tendencias la "nebulosa" islamista. La relación entre la Hermandad Musulmana y los salafistas en Egipto requiere entender lo que ha estado conduciendo a las dos a unirse, o separarse, en función del frenesí de eventos y su percepción del caótico escenario político que siguió a la revolución del 25 de enero.

Los Grupos Islámicos de los años 70

Los grupos islámicos (*Gama'at al-Islamiyya*) de la década de 1970 fueron el origen de *al-Gama'a al-Islamiyya* en el sur, pero también lo fueron de la generación intermedia de la Hermandad Musulmana, y de dos ramas importantes del salafismo la *Llamada Salafista* en

Alejandría y *Acción Salafista* en el Gran Cairo. La principal diferencia entre las *Gama'at* en el Alto y el Bajo Egipto estaba en la interpretación de la *hisba* (ordenar lo bueno y prohibir lo malo) que tenían en el Alto Egipto, y la aceptación del uso de la violencia.

La Historia de *al-Gama'a*, para Meijer (2009, p. 190), recuerda en muchos aspectos a la de los movimientos estudiantiles en Europa de la década de 1960 pasando por los mismos estados de desarrollo desde movimiento apolítico, adquisición de conciencia política, radicalización y en algunos casos conflicto violento contra el Estado.

Originalmente, en los 70, las *Gama'at* se concentraban en universidades y operaban de forma independiente, sin vínculos con otras organizaciones como los Hermanos Musulmanes. Se organizaban de manera informal en familias y estaban apoyados por el Estado -en Asiut y Asuan subvencionados por el gobernador local-. La columna vertebral organizativa de los *Gama'at* son los círculos de estudio pero también organizan campamentos de verano donde -además de entrenamiento físico y auto defensa- se enseñaba *fiqh* (leyes) y *tafsir* (interpretación del Corán). Su éxito inicial se debe a que se concentran en proporcionar a los estudiantes servicios sociales, como transporte gratuito, copia de conferencias, o mercados con comida barata, libros y ropa (Meijer, 2009, pp. 191-2).

Ideológicamente los *Gama'at* eran inmaduros, sin un proyecto o política claros. La mayoría de los miembros eran simplemente píos y trataban de seguir un salafismo tradicional conservador y ritualista basado en la *hisba* pacífica y oponiéndose especialmente al sufismo. *Abul-Futih* antiguo miembro de una *Gama'at* afirmaba: «A principios de los años 70 solo estábamos expuestos a las ideas salafistas –toneladas de libros gratuitos venían entonces desde Arabia Saudita» (Abdel-Latif, 2005).

Salafistas

Tras finalizar las revueltas que provocaron el derrocamiento del presidente Mubarak, aparecen incidentes sectarios como la quema de iglesias coptas en el barrio caiota de *Imbaba* que pusieron el centro de atención en los salafistas. ¿Quiénes son exactamente los salafistas? ¿Qué tipos de salafistas hay? Los salafistas vienen de varias tendencias, no están bajo un líder único, como la Hermandad Musulmana o *Al-Gamaa al-Islamiya*, sino que hay una serie de jeques, cada uno con sus propios seguidores y sus propias asociaciones (Maged, 2011). Se podrían definir como puritanos estrictos. Antes de la revolución tenían prohibición de aparecer en televisión o dar sermones los viernes pero después de la revolución se produjo la apertura, con extensa participación en programas de televisión y reactivación de algunos canales salafistas.

La tendencia salafista aparece en Egipto en 1926, con la asociación *Ansar al-Sunna al Muhammadiyah* del Jeque *Muhammad Hamid al-Fiqi*. Su agenda se centraba en la promoción

de la Sharía y la lucha contra la *bida'* (innovación) y contra el culto a los santos sufíes. Hasta la década de 1970, el salafismo fue una tendencia relativamente marginal en Egipto, ampliamente superado por la tendencia reformista encarnada en los Hermanos Musulmanes y la tendencia sufí consagrada en *al-Azhar* y el movimiento sufí. Sin embargo, a partir de la década de 1970 tuvo una considerable expansión (Shehata, et al., 2012)

En la universidad de Alejandría, influidos por las tendencias salafistas provenientes de Arabia Saudita y transmitida por profesores de *Al-Azhar*, los grupos islamistas formaron un núcleo salafista que comenzó a crecer cuando los estudiantes se sintieron atraídos por esa escuela de pensamiento. La competición entre jóvenes salafistas y de Hermanos Musulmanes para atraer estudiantes y dominar mezquitas, culminaron en violentas luchas en la década de 1980. Los salafistas crearon la "Escuela Salafista" dirigida por *Mohamed Abdel-Fattah* y tras varios años de trabajo con las bases, cambiaron su nombre al de *Al-Da'wa Al-Salafiyya* -la Llamada Salafí- (Maged, 2011).

¿La Primavera Salafista?

Hace dos años lo natural era hablar de los principios y objetivos de la *Primavera Árabe*. Hasta los Hermanos Musulmanes hablaban de un "Estado democrático civil" y de una "Constitución que pusiera fin al despotismo". Las fuerzas democráticas -vibrantes y dinámicas- personificadas en aquellos jóvenes que navegaban por Internet, Facebook, y otras manifestaciones de la tecnología avanzada y de la globalización, parecía que iban a "levantar" de nuevo a Egipto sobre unas bases completamente nuevas.

El movimiento salafista entró en la vanguardia de la vida política en Egipto después de los 18 días de la revolución, (El-Wardani, 2011). La base salafí, construida sobre la retórica proselitista y el debate religioso, y que no prestaba demasiada atención a la política, de repente empezó a tratar temas como partidos políticos, el Estado, o las elecciones parlamentarias (Tammam, 2011). Cuando esa "juventud revolucionaria" y su "primavera" se desvanecieron, y los que aún quedaban comenzaron a parecerse a sociedades de jóvenes fascistas empeñados en imponer sus puntos de vista sobre la sociedad, por encima de la Ley, el protagonismo pasó a los salafistas, lo que se conoce como *Primavera Islamista* (Said, 2012).

Pero volvamos a nuestra segunda pregunta, ¿qué tipos de salafistas hay? Mientras que la influencia salafista ha ganado fuerza en Egipto, el mapa salafista se ha convertido en algo tan complejo y enrevesado que es difícil explorar en detalle todos sus componentes, ideas, símbolos y direcciones (Bakr, 2012).

MAPA DE LA CORRIENTE SALAFISTA DE EGIPTO

Para empezar hay dos tipos de salafistas: escolásticos (tradicionales) y procedimentales (modernos). Ambos compartían el enfoque fundamental del pensamiento salafista, sobre todo en cuanto a doctrina y el monoteísmo, además del proselitismo y la no-violencia para alcanzar objetivos, la aplicación de la Sharía islámica y el eventual establecimiento de un califato islámico (Bakr, 2012).

Salafismo Escolástico o tradicional:

Salafiya 'Ilmiya es el tipo inherente y más antiguo de salafismo que se centra en la búsqueda del conocimiento legítimo -como la interpretación, hadith (dichos del Profeta), jurisprudencia, etc - más que en otras formas de proselitismo. Se establecen como escuelas académicas con su propio jeque que tiene varios discípulos. En este caso la lealtad al jeque y a su escuela prevalece sobre cualquier otra lealtad (Bakr, 2012).

El salafismo escolástico adopta tres formas básicas (Bakr, 2012):

La Llamada Salafista

Nace en la década de 1970 y se organiza en la de 1980. Sus seguidores se multiplicaron y eran conocidos en los círculos islamistas y los medios de comunicación como "salafistas de Alejandría". Este grupo aboga por el retorno al Islam basado en sus fuentes originales: el Corán y la Sunna (enseñanzas del Profeta) vista desde la perspectiva de los compañeros del profeta. Se centran en el monoteísmo, la corrección de la doctrina, y la prohibición de la desviación y del mito. Están interesados en los libros sobre la herencia y en los dichos de los imanes que crearon las doctrinas y academias, por lo que se les llamaba "salafistas académicos".

Tras la revolución, entran en política creando el Partido Nour (luz), segundo más votado en las parlamentarias. La *Llamada Salafista* es la rama más influyente de la corriente salafista, con su bastión en Alejandría, y amplia presencia en ciudades costeras y gobernaciones del Delta. Entre sus figuras más prominentes están *Yasser Borhami*, *Mohamed Ismail El-Moqadem* (que ha abandonado la organización), *Saeed Abdel-Azim*, *AHMed Farid*, *Mohamed Abdel-Fatah*, *AHMed Hatiba*, *Ashraf Thabet*, *Emad Abdel-Ghafour* (asesor del presidente Morsi) y *Nader Bakkar* (portavoz del partido Nour).

Acción Salafista

Surge en El Cairo simultáneamente al anterior, con una ideología idéntica salvo que este último no sólo excomulga al gobernante que ha abandonado la Sharía, sino que también le califica de hereje a través de medidas concretas. Llamaban "apostata" en sus sermones al depuesto presidente mientras prohibían la participación política. Tras las revueltas de 2011 crean el partido *Assala* (Autenticidad) obteniendo tres diputados. El Gran Cairo (El Cairo,

Giza y Qalyubiya) es el epicentro del grupo aunque también está presente en otros *muḥāfaḥah* (gubernados) como Kafr El-Sheikh, Marsa Matrouh y Beni Suef. Entre sus figuras más conocidas están Mohamed *Abdel-Maqsoud*, *Fawzi El-Saeed*, *Sayed El-Arabi*, *Nashaat El-Masri*, *AHMed Ashush* y *Hassan El-Zoheiri (Abu El-Ashbal)*, conocido por su *fatwa* que calificaba de apostate al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) (Bakr, 2012).

Al-Madkhalia

Al-Madkhalia fue fundada en el siglo XX por el líder salafista saudí *Rabi Al-Madkhalay*. Se apoya en un grupo reducido de personalidades y se opone a derrocar a cualquier líder musulmán, no importa cuán corrupto sea, al considerar esto un principio fundamental de la Sunna. Al igual que los salafistas independientes, rechazan los partidos políticos. También deben reconocer a otras instituciones del Estado, como el *gran muftí* o *Al-Azhar*, y no pueden violar los edictos religiosos oficiales del país. Se concentra en el gran Cairo pero se encuentra también en otros *muḥāfaḥah* como Menoufiya, Damietta y Daqahliya. Sus jeques más famosos son *Mahmoud Lotfi Amer*, *Osama El-Qosi*, *Mohamed Saeed Raslan*, *Talaat Zahran*, *Abu Bakr Maher bin Attiya*, *Gamal Abdel-RaHMan*, *Ali Hasheesh* y *Abdel-Azim Badawi* (Bakr, 2012).

Salafistas Independientes

Es una extensión de salafistas proselitistas que no creen en la acción colectiva organizada y están desinteresados en la política, a pesar de que difunden sus opiniones políticas en sus sermones y medios de comunicación. Su retórica política se limita a explicar sus posiciones sobre la realidad política y sus problemas. Creen firmemente en la Sunna y luchan contra la desviación, centrándose en signos externos de religiosidad, como vestimenta, barbas, cortes de pelo o el velo. Tienen una fuerte presencia en los medios de comunicación, influyendo en amplios sectores de la sociedad, especialmente mujeres y jóvenes, sin estar ligados a ningún grupo o localización específica. Entre los más famosos se encuentran *Mohamed Hassan*, *Mohamed Hussein Yacoub*, *Abu Ishaq El-Howaini*, *Sayed El-Afani*, *Osama Abdel-Azim* y *Mohamed Mustafa El-Debesi* (Bakr, 2012)

Salafismo procedimental (moderno)

La tendencia procedimental u organizativa salafista también tiene varias ramas, destacando la Sociedad Ansar Al-Sunna Al-Mohamediya (los seguidores de la Sunna del profeta Mahoma), fundada por el jeque *Mohamed Hamed El-Fiqi*, un erudito Al-Azhar.

Los seguidores de la Sunna del profeta Mahoma

Fue establecido en El Cairo por el jeque *Mohamed Hamed El-Fiqi*, pretende purificar el monoteísmo de cualquier rastro de politeísmo y se basa en la interpretación de la Sunna de los *rectos discípulos*. Rechazan la desviación, los mitos y la innovación en la religión. Para ellos es necesario establecer una sociedad musulmana regida por las leyes de Alá. Se

distribuyen a lo largo de todo el país, donde disponen de alrededor de 100 oficinas y 1.000 mezquitas. Entre su figuras más conocidas se encuentran *Gamal El-Mawakbi*, *Safwat Nour El-Din*, *Abdel-Razeq Hamza*, *Abul Wafa Darweesh*, *Mohamed Khalil Harras*, *Mohamed Abdel-Wahab El-Banna* y *Abdel-Zaher Abu El-Samh* (Bakr, 2012).

Sociedad basada en la Sharía

Un precursor de los Ansar Al-Sunna es *Al-Sharia al-Gamiya* para la cooperación entre los trabajadores de las Kuttab (escuelas primarias religiosas), establecido por el jeque Mahmoud El-Jattab Sobki en 1912. Aún permanece activo en el ámbito social en Egipto y sus objetivos son enseñar y promover la adhesión a la Sunna. Con 350 oficinas en todo el país, es el más destacado e influyente grupo dedicado a la caridad, con redes filantrópicas en todo Egipto. Su actual director es *Mahmoud El-Mokhtar Mohamed El-Mahdi*, un erudito de Al-Azhar. Otras figuras destacadas son *Abdel-Lateef Moshtaheri* y *Fouad Ali Mekheimer* (Bakr, 2012).

De Yihadistas a salafistas: Al Gama'a Al Islamiyya y Al Jihad

Ambos grupos terroristas nacen en la década de 1970. Entonces Gama'a Islamiya incluía en sus filas miembros de ambos grupos que se separaron tras los arrestos de algunos de sus miembros envueltos en los eventos de 1981, que costó la vida al presidente *Anwar El Sadat*. En el pasado, estos dos grupos representaban la corriente yihadista en Egipto y entraron en una disputa sangrienta contra el Gobierno hasta que se produjo una revisión a fondo de su ideología. En un movimiento sin precedentes en la historia de las corrientes islamistas, han evolucionado de yihadistas a salafistas, después de abandonar por completo las operaciones armadas y dedicarse a la predicación.

Después de la revolución, Al Gama'a Al Islamiyya estableció el partido Construcción y Desarrollo, y la Yihad el partido Seguridad y Desarrollo. Al Gama'a tiene una fuerte presencia en el Alto Egipto sobre todo en las gobernaciones (*muḥāfazah*) de Minya, Assiut, Sohag, Qena y Aswan. Sus principales líderes -algunos terroristas históricos- son *Nageh Ibrahim*, *Mohamed Essam Darbala*, *Assem Abdel-Meguid*, *Karam Zohdi*, *Osama Hafez*, *Abdel-Akher Hammad*, *Aboud El-Zomor* y *Tareq El-Zomor*. El antiguo grupo Al Yihad está presente en el Gran Cairo, especialmente en Shobra y Boulaq Al-Dakrur. (Bakr, 2012).

Salafistas Yihadistas actuales

Así denominan los medios de comunicación a esta corriente, lo que no es un reflejo de la realidad ya que un salafista no puede ser yihadista porque uno de los principios fundamentales del salafismo es no tomar las armas en contra de la disidencia o el Gobierno, algo que si es aceptado por yihadistas. El término se refiere a «*la corriente yihadista que adopta creencias salafistas, el monoteísmo y se adhiere al Corán y la Sunna*». Se asemejan ideológicamente a *Acción Salafista*, aunque estos últimos nunca toman las armas (Bakr, 2012).

Participación política y crecimiento salafista tras la revolución

Los salafistas han entrado en el proceso político de todas las maneras, ya sea uniéndose a partidos políticos o estableciendo los suyos propios, como el Nour, Assala, Construcción y Desarrollo, o Seguridad y Desarrollo. Los salafistas rechazaron inicialmente una alianza con los Hermanos Musulmanes y crearon el "Bloque Islamista" para desafiar a otras fuerzas políticas, incluyendo la Hermandad. Hay dos factores clave que ayudaron al éxito salafistas (Bakr, 2012):

- El derrocamiento del régimen de Mubarak y sus repercusiones: libertad para el activismo político y la formación sin obstáculos de partidos.
- La influencia sobre el terreno por su fortaleza, buena organización y disponibilidad de un número masivo de cuadros y de jóvenes. Sin olvidar el fuerte apoyo económico recibido abiertamente durante las elecciones

LA HERMANDAD MUSULMANA

«Dios es nuestro objetivo, el Profeta nuestro líder, el Corán nuestra constitución, la Yihad nuestro camino y morir por la causa de Dios nuestro objetivo supremo». Este es el lema de la Hermandad Musulmana, fundada por *Hassan El-Banna* en 1928, prohibida por el presidente *Gamal Abdel-Nasser* en 1954, pero tolerada en diversos grados por los presidentes *Anwar El-Sadat* y *Hosni Mubarak* (Howeidy, 1995).

La organización de la Hermandad Musulmana es difícil de captar para quienes no están familiarizados con dichas entidades totalitarias. Estructuralmente es más grande que un partido político, pero a diferencia de éste sus miembros y el alcance de las operaciones trascienden al Estado. Ideológicamente, tiene más en común con un frente político o de organización paraguas para algo diferente, en este caso, las fuerzas islamistas que se ajustan a una plataforma o programa específico. El paraguas abarca desde fundamentalistas religiosos ultraconservadores hasta liberales, y todo lo que se encuentra entre ambos. Todos han logrado coexistir dentro de un marco institucional único, generalmente suscritos al principio de un cambio pacífico gradual (Tamam, 2009).

Es muy interesante la definición que su fundador, *Hassan al Banna*, hace de la Hermandad en la Quinta Conferencia General, celebrada en 1939 y que recoge Mitchell (1969, p. 14):

«un mensaje salafi³, una senda suni, una verdad sufí, una organización política, un club deportivo, una unión cultural y educativa, una compañía económica y una idea social».

³ Al referirse a *salafi* aquí se relaciona con el movimiento de la *salafiyya* de Abdu y de Rida, no al concepto

La Hermandad Musulmana no forma un conjunto homogéneo único. En el movimiento hay "conservadores", que dominan actualmente la Hermandad en línea con el pensamiento Salafista Qutbist⁴. Pero aún queda un número significativo de miembros que se mantienen fieles al pensamiento más moderado de *Hassan Al-Banna*⁵, inspirada hacia la salafiyya moderada de *Rashid Rida* y con aversión a las formas del salafismo de línea dura, que tanto terreno han ganado recientemente en la política y la sociedad egipcia (Hassan, 2012).

Los Hermanos Musulmanes se organizan siguiendo líneas jerárquicas centralizadas. En la parte superior de la jerarquía se encuentra la oficina del Guía General, seguida de la Oficina de Orientación, el Consejo de la Shura, los Consejos de la Shura de las gobernaciones y las Oficinas de Administración de las mismas.

La Hermandad Musulmana pasó sus años de formación fuera del régimen, el Estado y el movimiento nacionalista, y a menudo en conflicto con los tres. También se quedó fuera del movimiento nacionalista egipcio en las décadas de 1930 y 1940. Estuvo en conflicto con el régimen durante la liberación nacional en los años 1950 y 1960. A los períodos de calma le sucedían períodos de confrontación y los miembros de la Hermandad eran considerados enemigos del régimen, y objeto de sospecha y represión por parte de las autoridades. Esta ha sido una característica del paisaje político egipcio durante casi todo el siglo XX y hasta nuestros días (Elshobaki, 2011).

La ruralización de la Hermandad

Para el ya fallecido ex hermano y analista de los Hermanos Musulmanes, *Hossam Tammam*, «los Hermanos Musulmanes solían ser un grupo urbano en su composición y estilo de gestión. Ahora sus patrones culturales y lealtades están asumiendo un atuendo rural. Como resultado de ello, la Hermandad Musulmana está perdiendo la claridad en la dirección y el método que alguna vez tuvo». Durante los últimos quince años, la mayoría de los recién llegados a la Oficina de Orientación eran del campo, como *Mahmoud Hussein de Assiut*, *Sabri Arafa El-Komi de Daqahliya*, y *Mohamed Mursi de Sharqiya* (Tammam, 2008).

La renuncia de *Mahdi Akef* como guía supremo de la Hermandad Musulmana dio paso a una de las peores crisis de liderazgo que la organización islamista ha experimentado en más de medio siglo. La última vez que ocurrió fue bajo la dirección del segundo guía supremo, *Hassan El-Hodeibi*, durante la confrontación entre HM y el régimen nasserista en 1954. La crisis terminó con la expulsión, o la salida, de un número importante de dirigentes HM, la mayoría de ellos del contingente de Al-Azhar (Tamam, 2009).

posterior relacionado con el wahabismo. De hecho en la versión de Mitchell, que es citada generalmente por otros autores lo cita como 'a Salafiyya messege,....' que a su vez cita como fuente a *Risalat al-Mu'tamar al-khamis* [mensajes del quinto congreso] :14-16)

⁴ Referencia al teórico islamista Sayed Qutb

⁵ fundador de la Hermandad

Podemos hablar de dos tendencias divergentes en la Hermandad Musulmana. Una favorece la participación política abierta en los círculos estudiantiles, sindicato y otras áreas de la vida pública. Conocida como la tendencia reformista, ha dibujado los contornos de la imagen de HM en la esfera de la vida pública. *Abdel-Moneim Abul-Fotouh* era el exponente más destacado de esta tendencia entre los principales líderes del grupo. La otra tendencia ejecuta las operaciones de la organización del grupo como la capacidad de supervisar las actividades de reclutamiento, nombramientos y relaciones jerárquicas y, diseño e implementación de material y programas de adoctrinamiento. El exponente más importante de esta tendencia conservadora era *Mahmoud Ezzat* (Tamam, 2009).

En los últimos años, *Abouel Fotouh* había ascendido como una voz conciliadora dentro de la organización islamista. Sus puntos de vista liberales sobre las mujeres, los coptos y el papel del Islam en la política lo puso en desacuerdo con de línea dura del grupo. La tensión entre *Abouel Fotouh* y los líderes conservadores culminó con su exclusión de la Oficina de Orientación, el más alto órgano ejecutivo del grupo, en unas elecciones supuestamente fraudulenta en 2010. Sin embargo, ha mantenido su atracción dentro de las filas de los jóvenes Hermanos, más abiertos de mente (El-Hennawy, 2011).

Tras su elección el 27 de diciembre de 2009 como nuevo guía supremo, *Mohamed Badei* inició una reestructuración del movimiento islámico, nombrando como lugartenientes a tres hombres de la vieja guardia *Qutbista* (como él mismo). La influencia de *Ezzat*, *El Bayoumi* y *Amin* se vería contrarrestada -afirmaba en enero de 2010 el parlamentario de la Hermandad Musulmana, *Hussein Ibrahim-* por el nombramiento de los reformistas *Mohamed Morsi*, *Mohamed Saad El-Katatni*, y *Essam el-Erian*, como portavoces del movimiento ante los medios de comunicación (El-Din, 2010).

«*Morsi*, *El Katatni* y *El-Erian* disfrutaban de estrechas relaciones con la mayoría de las fuerzas opositoras egipcias y los medios de comunicación y estaban a favor de coordinar con la -pequeña pero activa- oposición secular». Su nombramiento estaba claramente diseñado -de acuerdo con Hussein Ibrahim- para refutar las acusaciones de que «*el nuevo guía supremo no tenía interés en la apertura a la política general*».

Cuando se funda oficialmente el partido Libertad y Justicia, el 30 de abril de 2011, *Morsi*, *El-Katani* y *El-Erian* son nombrados presidente, vicepresidente y secretario general respectivamente. Morsi es hoy el primer Hermano Musulman presidente de la república. En opinión de Hassan Nafaa⁶ «*la Hermandad Musulmana se oponía firmemente a que Gamal Mubarak pueda heredar el poder. Podría ser un jugador importante en la campaña lanzada contra esta herencia*». Hoy parecen palabras proféticas (El-Din, 2010).

⁶ Hassan Nafaa - profesor de ciencias políticas en la Universidad de El Cairo y coordinador de la campaña popular contra la "herencia" presidencial

Referirse a la Hermandad Musulmana como la fuerza política "más organizada" de Egipto es un cliché redundante ya que la organización se ha transformado en cinco partidos políticos. Es muy distinto del grupo islamista que, desde 1948, sobrevivió a varios intentos de debilitarlo por parte del Estado, manteniendo al menos en la superficie, su estructura monolítica. En la post-revolución, la Hermandad Musulmana ya no es simplemente la *Gama'a* (Organización). Actualmente no se enfrenta a ninguna amenaza existencial proveniente de un régimen dictatorial o de la policía estatal, y tiene un partido político - Libertad y Justicia- que inmediatamente se vio acompañado por otros cuatro partidos nacidos de ramas separadas del grupo: *El-Nahda* (Renacimiento); *El-Riyada* (Pionero); *Haraket El-Salam Wa Al Tanmiya* (Movimiento por la Paz y el Desarrollo) y *El-Tayar El-Masri* (Corriente Egipcia) dirigido por los jóvenes de Hermanos Musulmanes (Howeidy, 2011).

Previamente, en 1996, se había separado el partido *Al Wasat*, partido islamista moderado dirigido por el antiguo miembro de *Al-Gama'a Al-Isмалиyya* y de la Hermandad *Abul Ela Madi*. Recientemente, *Abdel Monein Abul Futuh*, otro antiguo miembro de *Al-Gama'a* y de la Hermandad –que fue expulsado cuando anuncio su intención de presentarse a las elecciones presidenciales-⁷ fundó, en julio de 2012, el Partido Egipto Fuerte. No cabe duda que las dificultades unen a la familia islamista, pero los tiempos de bonanza tiende a desintegrarla.

«No pasamos tres semanas en la plaza Tahrir para alcanzar un estado islámico. Fuimos allí para traer la democracia, no para sustituir a Mubarak con Badei», decía Islam, uno de los jóvenes que participaron en la revolución del 25 de enero. El argumento ofrecido por Islam, se ha vuelto cada vez más familiar: el derrocado presidente Hosni Mubarak estaba gobernando como dictador civil, mientras que un gobernante islámico, ya sea el actual guía supremo de la Hermandad Musulmana, *Mohamed Badei* o, aún peor, una figura islamista más radical como *Aboud el-Zomor*, estaría gobernando en nombre de Dios. *«Estamos examinando lo que sucedió el día del referéndum, tratando de entender el mecanismo que utiliza la Hermandad Musulmana, junto con otros islamistas, con el apoyo de engranajes para su posición»*, explica. La Hermandad Musulmana, junto con otros grupos islamistas, incluyendo a los salafistas, pidieron un voto de sí durante el referéndum sobre las enmiendas constitucionales limitadas y planteadas por los militares (Ezzat, 2011).

En la era moderna, las revoluciones y los levantamientos egipcios han sido fenómenos fundamentalmente urbanos, aunque en muchas ocasiones el apoyo y/o participación de los campesinos fue crucial para su supervivencia. Así ocurrió también en la revolución de enero/febrero de 2011, una revolución que hablaba de libertad, democracia, derechos humanos, tolerancia e igualdad entre todos los egipcios, independientemente de su sexo o creencia religiosa, y de justicia social expresada en la libertad. Esto explica, al menos en parte, la gran paradoja de una revolución que es capaz de poner a cientos de miles de

⁷ por entonces HM no pretendían presentar ningún candidato

egipcios en las calles, una y otra vez, durante casi dos años después de su lanzamiento, pero no es capaz de traducir tal preeminencia en las votaciones (Shukrallah, 2012).

Pero como han mostrado una votación tras otra desde la Declaración Constitucional de marzo de 2011, hasta el último referéndum de diciembre, el campo ha actuado como un baluarte o reserva estratégica para la contrarrevolución. Esta última tratando siempre de confrontar la "legitimidad" electoral frente a la revolucionaria, haciendo malabarismos arbitrarios con ambas. El proyecto de la Hermandad Musulmana no es más que una contrarrevolución a escala real. Así se aprecia en la constitución redactada exclusivamente por ellos y sus aliados salafistas. También en las declaraciones del salafista *Yasser Borhami* en YouTube, indicando que «*las libertades y los artículos libertades civiles en la Constitución no eran más que fachada, señalando artículos importantes deliberadamente diseñados para mutilarlas*» (Shukrallah, 2012).

En términos electorales, el campo egipcio ha sido durante décadas una herramienta extraordinariamente flexible para el poder. Casi invariablemente, votan en proporciones mucho más altas que en las ciudades. Las mujeres en el espacio rural votan en proporciones aún mayores que los hombres; el electorado es, literalmente, conducidos a las urnas, y sus votos invariablemente se basan en clientelismo. Este patrón sigue siendo cierto después de la revolución de 2011 (Shukrallah, 2012).

El Partido Libertad y Justicia y el pensamiento de la Hermandad sobre la democracia

« En el espíritu de la revolución del 25 de enero realizada por el gran pueblo egipcio y custodiado por el valeroso ejército egipcio...«También creemos en la necesidad de establecer en la Constitución que el Islam es la religión oficial del Estado, el árabe es la lengua oficial del Estado y que los principios de la Sharía islámica son la fuente principal de la legislación y, por tanto, la aplicación de la Sharía en todos los ámbitos de la vida, ya que es fuente de sabiduría y misericordia divina, y como respuesta a las demandas de la mayoría del pueblo egipcio que creen que la Sharía es el mejor método para asegurar la reforma de las condiciones de nuestra sociedad que lo conducirá a la felicidad y el progreso, así como la garantía de los derechos de nuestros hermanos cristianos y su libertad de creencia y de culto de acuerdo con sus leyes y reglamentos, además de salvaguardar sus litigios a través de leyes y normas cristianas en sus asuntos privados».

Declaración Fundacional del Partido Libertad y Justicia

En la quinta conferencia de la organización, celebrada en 1939, Banna hizo una declaración explícita y detallada sobre el poder de gobernar (Mitchell, 1969, p. 308):

- (1). La clase de Islam en el que creen los Hermanos hace del Gobierno un pilar importante de su programa;
- (2). Sin poder para legislar, la voz de los reformistas sería como *"un grito en el desierto"*;
- (3). Así, eludir la búsqueda del poder gubernamental es un *"delito islámico"*;
- (4). Los Hermanos no buscan el poder por sí mismos y están preparados para ser *"las tropas"* de aquellos que lleven esta carga, de forma islámica.
- (5). Antes de que todo esto ocurra, tendrá que haber un periodo durante el cual se propague los principios de la Hermandad.

El primer miembro de los Hermanos Musulmanes en presentarse a una candidatura fue su propio fundador, *El-Banna*, que decidió presentarse en su circunscripción natal de *Ismailia* en 1942. Pero el entonces Primer Ministro *Mustafa El-Nahhas*, presionado por las autoridades de ocupación británicas, convenció a *El-Banna* para retirarse a cambio de la promesa de que se permitiría una mayor libertad de acción a la Hermandad (Howeidy, 1995).

Por primera vez, la Hermandad Musulmana ha formado un partido político. Éste, en teoría esta "separado" de la Hermandad, aunque en la práctica sigue siendo parte de ella. Sus líderes han sido elegidos entre los miembros de mayor nivel de su Consejo de Orientación. El partido abrió oficinas en las gobernaciones y en el momento de su fundación contaba con más de 9.000 miembros, incluyendo coptos, y un 30% de los miembros no eran de la Hermandad (Elshobaki, 2011).

Con los primeros movimientos de Morsi, tras su victoria electoral, ha reaparecido la preocupación del papel de la Hermandad Musulmana, nuevo partido gobernante del Egipto posrevolucionario. De hecho, muchos egipcios comienzan a preguntarse si simplemente no han cambiado de una dictadura de partido único a otra. Las similitudes en el comportamiento entre los Hermanos Musulmanes y el ahora-difunto partido de Hosni Mubarak, el Partido Nacional Democrático (PND), son difíciles de ignorar (Elgindy, 2012). Es interesante conocer lo que piensa la Hermandad sobre temas como ciudadanía, mujer, o derechos humanos:

Sobre ciudadanía, en su programa electoral 2010 afirmaba (Shehata, et al., 2012):

«Los egipcios, musulmanes y cristianos, son una sociedad y son parte integral y complementaria de la estructura nacional. Son iguales en derechos y obligaciones, sin discriminación y de conformidad con los valores y principios del Islam... La ciudadanía se basa en la igualdad ante la Constitución y la ley y en la participación plena de derechos y obligaciones - con la excepción del derecho de familia, que se aplican a cada uno de acuerdo a su religión... Rechazamos la violencia sectaria y la consideramos como una anomalía en

nuestra sociedad. Afirmamos la necesidad de abordar sus causas profundas y rechazar las presiones externas que tratan de romper el tejido nacional »

Sin embargo, a pesar de que la Hermandad mantiene que los no musulmanes deben gozar de los mismos derechos y obligaciones, están exentos de ocupar los puestos ejecutivos más elevados en un Estado islámico, porque estos cargos conllevan el ejercicio de obligaciones y funciones religiosas.

«El Estado tiene la tarea de custodiar al Islam, proteger sus negocios y asegurar que nada obstruya las prácticas islámicas, como la adoración, la predicación, la peregrinación, etc. Estas funciones religiosas son responsabilidad del Jefe del Estado o del Primer Ministro, en función de la naturaleza del sistema político. Es por ello que consideramos que el presidente o el primer ministro tienen obligaciones que contradicen las creencias de los no musulmanes... Por otra parte, la decisión de ir a la guerra es una decisión religiosa y debe basarse en los objetivos y directrices establecidos por la Sharía islámica. Esto significa que el Jefe de Estado, cuando toma la decisión de ir a la guerra, debe cumplir con las normas de la Sharía, y esto es un deber religioso».

En cuanto a igualdad, la Hermandad apoya que las mujeres disfruten de todos los derechos y obligaciones reconocidos para los hombres, a excepción del derecho a ocupar el más alto cargo ejecutivo. Así en su iniciativa de reforma de 2004 indicaba (Shehata, et al., 2012):

«Las mujeres suponen la mitad de la sociedad y son responsables de la educación de generaciones de hombres y mujeres. Por lo tanto, no hay duda de que las mujeres merecen tener el cielo bajo sus pies. Las mujeres dignas son criaturas puras y que Dios ha dignificado, como ha hecho hombres dignos. (y ha dignificado la persona humana) ... La mujer es un ser racional y razonable a la que el texto sagrado se ha referido, como se ha referido al hombre. Como el hombre que lleva toda la responsabilidad, ella también es responsable ante la ley y tiene plena autonomía financiera. Todas las transacciones financieras le son válidas y no requieren la aprobación previa de su marido, padre o hermano. El alcance de la tutela del marido sobre su mujer se limita solamente a las cuestiones relativas a la sociedad civil. Se basa en el afecto, misericordia y consulta. A cambio, el esposo asume ciertas responsabilidades».

Obviamente hombres y mujeres no son tan iguales en Egipto. Esa fue una de las razones de la separación del partido *Al-Wasat*, que en contra de la Hermandad Musulmana, toma una posición clara e inequívoca en los temas controvertidos de ciudadanía e igualdad. Los fundadores de *Al-Wasat* describen su partido como cívico con inspiración en el Islam.

La relación Hermandad-Salafistas

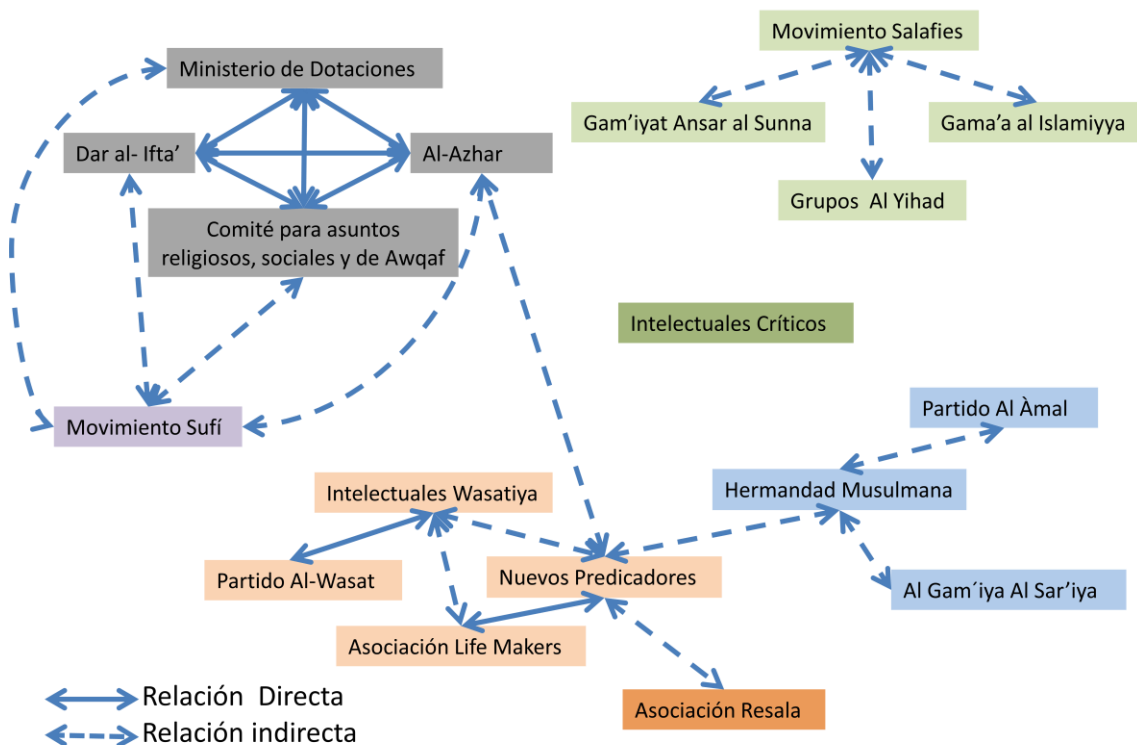
Políticamente, las diferencias entre las dos partes alcanzan sus mayores niveles en cuestiones relativas a si la mujer y los cristianos deberían tener derecho a ocupar el más alto cargo. Recientemente los HM han demostrado cierta flexibilidad, pero los salafistas permanecen firmes y sin concesiones, basándose en razones teológicas y jurídicas, sosteniendo la preeminencia de los hombres musulmanes sobre las mujeres musulmanas y sobre los no musulmanes en la conducción de los asuntos públicos en las sociedades musulmanas. Últimamente, salafistas y Hermandad Musulmana también han estado en desacuerdo sobre asuntos de política exterior. Los primeros han mantenido una presión constante sobre la HM para evitar que se muestre tolerante hacia los chiitas de Irán (Hassan, 2012).

Por su parte, la Hermandad ve a los salafistas como la principal amenaza a su prestigio e influencia en la sociedad y observa con cautela sus conexiones en el extranjero. Le preocupa especialmente su vinculación con los wahabíes de Arabia Saudita y otras conexiones en el Golfo, que según la Hermandad podrían hacerlos "instrumentos de una potencia extranjera". Algunos gobiernos del Golfo se sienten incómodos con el gobierno de la Hermandad en Egipto y son reacios a apoyarla por temor a que ésta pudiera movilizar sus ramificaciones en esos países -no muy visibles, pero al parecer bien dirigidas- contra sus regímenes gobernantes (Hassan, 2012).

Además, ha habido una ósmosis ideológica y organizativa, con un margen considerable de superposición entre ellos. Ambos coinciden en su objetivo final, que es el de "islamizar" la sociedad, aunque difieran en su visión de cómo debería ser la misma y en cómo alcanzar ese estado. También comparten una visión muy similar del mundo, sobre todo ahora que el pensamiento salafista Qutbistas se ha apoderado de los que controlan la Hermandad Musulmana. lo que se ha venido en denominar la "Salafización de la Hermandad Musulmana", y que ha influido en su enfoque como organización (Hassan, 2012).

Por otro lado se ha producido una yuxtaposición simbiótica. Cada parte trata de sacar provecho de los avances que el otro ha hecho en la difusión de sus valores e ideas en la sociedad egipcia, para fortalecer su propio control sobre la sociedad y el Estado. Se muestran indiferentes a las veladas acusaciones que vienen del otro, porque les importa los fines, y no los medios. Los Hermanos Musulmanes han estudiado detalladamente cómo aprovechar los "activos" salafistas en su beneficio. *Khairat al-Shater*, a quien muchos consideran como el líder de facto de la Hermandad, es el vínculo oculto entre la Hermandad y una parte influyente del movimiento salafista (Hassan, 2012).

Red Islamista en Egipto



Red

Islamista en Egipto. Fuente (Shehata, et al., 2012)

El futuro de la relación

Todas las posibilidades se basan en ciertas constantes ideológicas y teológicas -relativamente estables- y en las exigencias de su interés propio que, por definición, están en proceso dinámico de cambio. La relación entre las dos partes se ve muy afectada por la posición y la fuerza relativa del campo laicista. Cuanto más potente sea este campo laicista, más fácil será que Hermanos Musulmanes y salafistas encuentren una causa común; cuanto menos se perciba la amenaza, mayor será su repulsión mutua (Hassan, 2012).

Otro factor a tener en cuenta es el grado en el que la Hermandad Musulmana está dispuesta a compartir sus éxitos políticos con los salafistas. Además, en la ecuación entran también otras fuerzas islamistas, entre las que se encuentran desde *Al-Gamaa al-Islamiya*, al partido Wasat, que podrían convertirse en adversarios o aliados de la Hermandad Musulmana y/o de los salafistas por lo que, en conjunto, la forman una "nebulosa" por la que van a competir ambas partes para ganar posibles adeptos, aunque sólo sea con carácter temporal y con fines electorales (Hassan, 2012).

Si la Hermandad consiguiera éxitos económicos y sociales en Egipto, los partidos salafistas probablemente tratarían de acercarse a ella para beneficiarse de su creciente popularidad. Lo contrario ocurrirá si la Hermandad no lo consiguiera, en cuyo caso los salafistas se distanciarían de la misma y tal vez se unirían a las filas de la oposición para tratar de posicionarse como una alternativa (Hassan, 2012).

OTROS GRUPOS ISLAMISTAS

Los salafistas y los Hermanos Musulmanes no están solos en la "nebulosa" sociopolítica y religiosa. Hay otros enfoques religioso/político en su vecindad, y los límites de la atracción y la repulsión cambian constantemente. Entre estos enfoques se encuentran las órdenes sufíes, que desde la revolución han comenzado a interesarse en la política. En el polo opuesto se encuentran los de *Al-Gama'a*, que se han revisado ideológicamente y han renunciado a la violencia en favor de un cambio pacífico; la organización Yihad egipcia, algunos de cuyos miembros todavía defienden el recurso a las armas; y otros grupos y partidos que defienden las ideas islamistas moderadas y no son contrarios a la cultura secular (Hassan, 2012).

No hay fronteras que impidan la movilidad dentro de la amplia franja del movimiento islamista, particularmente porque se han legitimado una gran variedad de grupos que participan en el proceso político. Un miembro de la Hermandad Musulmana podría evolucionar a una visión teológica más sufí, por el desencanto con los líderes de línea dura de la organización. También podría avanzar hacia una tendencia "laicista", con la que simpatizan un segmento de jóvenes de la Hermandad Musulmana y que han formado lo que denominan el "Movimiento Egipcio", apoyando al antiguo Hermano Musulman *Abdel-Moneim Abul-Fotouh*, que a su vez ha formado el Partido Egipto Fuerte (Hassan, 2012).

Un salafí también podría derivar hacia la Hermandad Musulmana, aunque sólo sea para obtener ventajas de las instalaciones educativas de esta organización. También podría unirse al partido Libertad y Justicia de la Hermandad, que por ley está abierto a todos los egipcios. Lo mismo podría aplicarse a algunos sufíes, quienes podrían alinearse con la Hermandad Musulmana ya sea por propio interés, o por la convicción de que es importante apoyar al grupo que, entre todas las facciones islamistas, ha sido el único en alcanzar el poder (Hassan, 2012).

Ejemplos no faltan, de acuerdo con una noticia de Al-Ahram⁸, el portavoz oficial de *Gama'a Islamiyya*, *Tarek El-Zomor*, afirmó recientemente que se mantenían negociaciones para crear una coalición islamista para las próximas elecciones parlamentarias. La coalición excluiría al

⁸ Negotiations ongoing to create Islamist electoral coalition: El-Zomor. *Ahram Online*, Sunday 30 Dec 2012

Partido Libertad y Justicia de la Hermandad Musulmana (PLJ). Aunque *Al-Gamaa* había participado en las últimas elecciones parlamentarias en las listas de PLJ, la experiencia no fue satisfactoria. En las negociaciones en curso participan *Emad Abdel-Ghafour*, y representantes del movimiento salafista *Hazemmoon* (partidarios de *Hazem Abu-Ismaïl*).

El principal partido salafista -El-Nour- recibió un duro golpe con la renuncia de 150 miembros el mes de diciembre, entre ellos su ex presidente *Emad El-Din Abdel-Ghafour*. Un conflicto entre *Abdel-Ghafour*, líder del ala reformista dentro del partido, y los seguidores del polémico clérigo *Yasser El-Borhami*, uno de los fundadores de la Llamada Salafista, provocó su dimisión. Tras renunciar oficialmente como presidente del partido El-Nour *Emad El-Din Abdel Ghafour* ha lanzado un nuevo partido político llamado Al-Watan (Patria). «Queremos que el partido Al-Watan sea un colaborador eficaz en la construcción de un ámbito de dignidad y justicia social. Queremos que la *Sharía islámica* sea una realidad que se pueda vivir, no ya una retórica», afirmó *Abdel-Ghafour* en su discurso de apertura⁹.

Un grupo de antiguos miembros de la Hermandad Musulmana que habían abandonado o fueron expulsados del grupo, pretenden crear una nueva asociación, "paralela" a la Hermandad, centrada principalmente en la educación y la predicación en lugar del activismo político. Se espera que participen en ella una serie de líderes de la anterior dirección de la Hermandad, como *Kamal El-Helbawy*, *Mohamed Habib* - ex guía supremo adjunto del grupo -, *Mokhtar Nouh* y *Basiouny Mahmoud*, y un número de jóvenes procedentes de la Hermandad¹⁰.

«La nueva asociación se concentrará en la predicación y la enseñanza. No se dedican a la política», afirmó *El-Helbawy* «si la Hermandad sigue centrándose en la política y perder de vista sus actividades de predicación, que es el caso ahora, el grupo perderá su ventaja tanto en la política y la predicación». La mayoría de los fundadores de la más nueva asociación apoyaron al partido Egipto Fuerte y a su líder *Abdel-Moneim Abul-Fotouh*, ex candidato presidencial y ex miembro de la Hermandad

EL SUFISMO: RELIGIOSIDAD POR DEFECTO.

La hostilidad entre los sufíes y salafistas, reprimida durante mucho tiempo, ha reaparecido con nitidez. Los santuarios construidos para conmemorar y adorar a los santos de acuerdo a la tradición sufí, suponen la encarnación física del choque en la ideología y la fe de ambos grupos. Para los sufíes son lugares sagrados donde se va a orar y adorar a través de la celebración; para los salafistas son una aberración contra el Islam y las enseñanzas del Profeta. La destrucción de tumbas de santos es uno de los principales objetivos salafistas.

⁹ Nour's Salafist splinter group forms new party. *Ahram Online*: 1 enero 2013

¹⁰ Ex-Brotherhood figures to form new group devoted to preaching. *Ahram Online*: 10 de enero 2013

El jeque Yasser Burhami, de *Llamada Salafista* en Alejandría, lo negaba, «*nosotros no destruimos con nuestras propias manos las cosas diabólicas, porque este asunto es responsabilidad de los gobernates*». En su lugar, educamos a la *comunidad «sobre la gravedad de seguir esos ritos y mantener la existencia de estos santuarios*». Burhami afirmó al respecto que (Maged, 2011):

«Después de acercarnos a la gente, vamos a pedir a la autoridad gobernante que derriben las tumbas cuando sea evidente que se restablece el interés público y, por lo tanto, la eliminación del mal se hará sin problemas y no dará lugar a la tentación de cometer un mal aún mayor. Esto se hará en el momento en que la autoridad gobernante lo considere apropiado y después de asegurarse de que la gente tenga conciencia de que tales prácticas están lejos de la religión, y no son más que mitos».

La hostilidad hacia el sufismo no es nada nuevo ya que los salafistas creen que los sufíes inventaron e introdujeron prácticas contrarias a la religión (construcción de mezquitas que contienen tumbas o abogar por la súplica a través de los santos musulmanes). Los salafistas también rechazan los *moulids* (festival religioso anual para celebrar el día de un santo, profeta o jefe de una orden religiosa), condenando los eventos que tienen lugar durante estas celebraciones y que consideran contrarios a las enseñanzas de Islam. Para ellos, los sufíes no son más que trastos (Maged, 2011).

Los sufíes, por su parte, ven a los salafistas como un grupo de extremistas radicales a los que acusan de recibir apoyo financiero de Arabia Saudita con el fin de difundir el radicalismo, el extremismo y el terrorismo en la comunidad, incluyendo la demolición de santuarios y grandes mezquitas. El tema de los santuarios no es el único contencioso entre los dos grupos, que han convertido su antipatía mutua en una batalla ferozmente violencia sobre el alma de la religión (Maged, 2011).

Egipto es uno de los países -si no el más- religiosos del mundo. En una encuesta realizada a nivel mundial por Gallup en 2008, el 98 % de los egipcios opinaron que la “religión es una parte importante” de su “vida diaria”, mientras que el 87% dijeron que las tradiciones y costumbres asociadas con ella juegan un papel central al respecto. La religión para ellos es una filosofía de vida, con su sistema de valores y guías legislativas. De acuerdo con la encuesta, una amplia mayoría de los egipcios querían tener la Sharía como fuente de legislación, “la única fuente de legislación” para la mayoría (El-Houdaiby, 2009). Otra encuesta Gallup, realizada a finales de 2010 comienzo de 2011, indicaba que un 9% de los egipcios quieren una separación absoluta entre religión y política, un 14% apoyaría un Gobierno teocrático y un 70% se mantiene entre ambos, demandando que los expertos religiosos jueguen un papel asesor a los que ostentan al poder. La religión aún juega un papel instrumental en el Egipto democrático (El-Houdaiby, 2011).

A lo largo del territorio egipcio se celebran festivales conocidos como *moulids*, en honor de santos o santas, tanto musulmanes como cristianos (y hasta hace poco también judíos). Entre ellos se incluye el profeta y sus descendientes (origen sufí-Shií, herencia del paréntesis fatimí entre los siglos X y XIII), fundadores de las órdenes sufíes y docenas de *Seikhs* menos conocidos. Este es un caso singular en el mundo suní. Hay más de 40 celebraciones oficiales, incluyendo las cristianas, a los que hay que añadir, de acuerdo con el consejo Sufí de Egipto, ochenta festivales en honor de fundadores de órdenes menores, reuniendo en alguno caso más de un millón de personas.

Para el escritor John R. Bradley (2008) no dejaba de ser sorprendente que el centro de atención de la prensa internacional fueran los Hermanos Musulmanes (que consideran los *mouidlids* como una reliquia que pertenece a la era de la ignorancia preislámica, conocida como la *Jahaliyya*), pero que no suponen más de medio millón de miembros y el desconocimiento profundo del Islam más tradicional y mayoritario en Egipto (Bradley, 2008, pp. 83-92).

El sufismo está profundamente arraigado en la psique egipcia. Hay 74 órdenes sufíes o *turuq* (singular *tariqa*, literalmente método, pero que se utiliza en el sentido de sociedad u orden) en Egipto. De éstos, 41 tienen filiales en El Cairo y cuatro en Alejandría. Las más conocidas de las *turuq* de El Cairo son *al-Rifa'ya* y *al-Hamdiya al-Shazliya* y la más popular *tariqa* en Alejandría es el al-Naqshabandiya. Si bien la pobreza es la característica principal del sufismo, y como verdaderos sufís se supone que deben procurar lo espiritual sobre lo material, para la gente acomodada es común unirse a órdenes sufíes. En Egipto, muchos ingenieros, médicos, profesores, periodistas o maestros son miembros de órdenes sufíes (Husein, 2012).

Uno de los factores que han determinado el patrón de distribución geográfica de las órdenes de Egipto, sobre todo en zonas rurales, donde son más frecuentes, es su conexión con ciertos jeques y hombres santos. Por ejemplo, el orden Shazli, que toma su nombre del jeque *Abul-Hassan El-Shazli*, tiene la mayoría de sus seguidores en el Alto Egipto, en las gobernaciones de *Aswan* y *Qena* en particular. En el caso de la orden *Ahmedi*, que toma el nombre de *El-Sayed Ahmed El-Badawi*, es más frecuente en el Delta, especialmente en *Tanta*. Las autoridades egipcias históricamente han utilizado las órdenes sufíes para promover la estabilidad, afirmar su legitimidad y servir de contrapeso a los movimientos islamistas radicales. Los sufíes, a su vez, han recibido apoyo material y el respaldo moral de los medios de comunicación oficiales del país (Hafez, 2011).

El sufismo no es una secta islámica independiente o escuela de jurisprudencia islámica. Es una forma diferente de practicar la religión que existe tanto entre suníes como chiíes y está muy extendido en gran parte del mundo musulmán. El sufismo se debe entender como la *configuración predeterminada de la vida religiosa musulmana en Egipto*. Se estima que el

20% de la población de Egipto es sufí (Brown, 2011). En todas las órdenes sufíes, el estatus del jeque es clave, en algunos casos cercanos a lo divino. El jeque es el gran maestro, el profesor y modelo supremo. Los discípulos, o *muridin* (singular *murid*), tienen que demostrar su lealtad a la orden y a su causa con el ayuno, el canto de mantras y otras formas de auto-control. Cada discípulo está obligado a prestar juramento de fidelidad al jeque y a la orden (Husein, 2012).

El "establishment" religioso de Egipto es fuertemente sufí en su carácter. La pertenecía a una orden sufí ha sido durante mucho tiempo el estándar, tanto para profesores como para estudiantes de la mezquita de al-Azhar y el sistema universitario (Brown, 2011). Desde las revueltas de enero de 2011 los sufíes se han convertido en firmes aliados, tanto de las autoridades de transición como posteriormente de los liberales. Estos se identifican con el "establishment" religioso controlado por el Estado y están impulsados por el temor a los salafistas e islamistas en general. La fuerte jerarquía y el temor a la Hermandad Musulmana y, más aún a los salafistas, han limitado la actividad política independiente Sufí (Brown, 2011).

Mohamed Abduh -uno de los padres de la *salafiyya*- formó parte de la orden *Maddaniyya* mientras estaba en Tanta y Alejandría, continuando con su propia vía Sufí en *Al Azhar*. El propio fundador de los Hermanos Musulmanes, *Hassan al Banna*, entró muy pronto en contacto con el sufismo, fue testigo de un círculo místico de la *Orden de los hermanos hasafiya*, y se enroló durante 20 años en esta orden, manteniendo su propio camino sufí durante la mayor parte de su vida (Mitchell, 1969, p. 2).

"EL SÍNDROME SECTARIO"

Lo que se pudiera denominar "síndrome sectario" es un problema profundo de la sociedad egipcia: la crisis de relaciones entre cristianos y musulmanes. El entorno actual no es saludable a pesar del llamamiento del presidente Mursi a «*mis Hermanos Saludables y mis hermanos coptos a que retornen unos junto a los otros y a mis Hermanos Musulmanes a que garanticen la seguridad de los coptos*». Durante la presidencia de *Sadat*, miles de cristianos abandonaron Egipto debido a su discriminación, que se mantuvo durante la era Mubarak, y que continua tras la revolución del 25 de enero. Los recientes casos de "blasfemia" evidencian la cruel discriminación que sufren los coptos ante la ley (Shehata, 2012).

El prominente clérigo salafista *Yasser Borhami* ha reiterado su polémica postura en relación con judíos y cristianos, «*me aferro a mi postura de que judíos y cristianos son infieles, pero tienen los derechos que Dios les ha dado*». Borhami es una figura muy influyente de la *Llamada Salafista*, y jugó un papel decisivo en la formación del partido Al-Nour, brazo político de la misma. Otro grupo islamista, Al-Gamaa amenazó a los manifestantes anti

Morsi, e hizo un «*llamamiento a todas las iglesias para que cumplan su papel en el mantenimiento de la seguridad del país...en especial, porque que habrá una gran número de organizaciones coptas en las protestas*». ¹¹

La miseria de los coptos

«*Es muy triste que nuestra iglesia está todavía bajo ataque y que las familias coptas de Rafah estén siendo amenazados por militantes extremistas*», afirmaba Mikhail Rafah - sacerdote de la citada iglesia- tras los informes sobre un atentado fallido contra una iglesia en Rafah, el lunes 7 de enero de 2013, coincidiendo con la Navidad copta. «*Pero tenemos que estar agradecidos por la buena noticia: el ejército frustró el intento*». La noticia del atentado terrorista frustrado es inquietante para muchos coptos, incluso los que viven más alejados de Rafah.

Estos ataques contra las iglesias se han producido de forma intermitente durante la última década, especialmente en Alejandría y en el Alto Egipto. Como el ataque a la iglesia de Nagaa Hamadi -Alto Egipto- en la víspera de Navidad de hace cuatro años, que dejó seis muertos. Desde el derrocamiento del presidente Hosni Mubarak a principios de 2011, varias



iglesias han sido atacadas y quemadas. Los más preocupantes fueron dos ataques consecutivos contra iglesias en Imbaba, un barrio modesto de Giza, con considerable presencia copta (Ezzat, 2013).

Para muchos coptos, fue a finales de 1960 bajo el gobierno del ex presidente *Gamal Abdel-Nasser*, cuando mejor se observaron sus derechos de ciudadanía. La "lucha sectaria" se inició en Egipto en la segunda mitad de la década de 1970 bajo el gobierno del presidente *Anwar Al-Sadat*. Éste, en su intento de debilitar las tendencias izquierdistas, optó por promover a los islamista, incluyendo grupos militantes (Ezzat, 2012).

Según el activista copto *Rami Kamil*, hoy los coptos no sólo se enfrentan a las formas de discriminación típicas y tradicionales, como la denegación de acceso a determinados puestos de trabajo, sino también a ataques directos, físicos y verbales, a ataques a sus iglesias, ataques para humillarlos o lastimarlos físicamente (Ezzat, 2012).

Un maestro copto de *Sohag* fue condenado a seis años de cárcel, por insultar al Islam y difamar al presidente Morsi en su página de Facebook, en un juicio sujeto a la intimidación de salafistas que rodeaban la sala y ocupaban su interior, y a pesar de las pruebas de que los materiales en la página de Facebook no eran suyos. Otro incidente es el desplazamiento forzado de los coptos de *Rafah*, en el Sinaí, tras amenazas de grupos islamistas a los

¹¹ Ahram Online, Islamist group asks churches 'to protect Egypt' during Morsi protests

cristianos para que abandonaran la ciudad. La reacción del Gobierno fue similar a la del derrocado régimen de Mubarak. El primer ministro *Hisham Qandeel*, afirmó sin sonrojarse, que las nueve familias cristianas que dejaron *Rafah* lo hicieron por su propia voluntad (Shehata, 2012).

El patrón de ataque a iglesias alcanzó su máximo nivel en las vísperas de la revolución del 25 de enero, cuando un coche bomba explotó a la entrada de la *Iglesia de los Dos Santos* en Alejandría en la víspera de Año Nuevo, matando o hiriendo a más de 30 fieles al salir de la iglesia después de la misa. Se podrían citar decenas de casos recientes, incluyendo la detención de dos niños -menores de 10 años- por blasfemia, o la detención de una profesora por las acusaciones de un alumno que no había asistido a clase.

Pero la más impactante de todas las pruebas que los coptos de Egipto han tenido que sufrir durante el período de transición, ha sido la matanza del 9 de octubre de 2011, más conocida como la *Masacre de Maspero*, cuando el personal y vehículos del ejército atacaron a los manifestantes coptos que marchaban desde el barrio de Shobra, área residencial tradicional de los coptos de El Cairo, hacia el edificio de la radio y televisión, llamado Maspero en memoria del egiptólogo francés Gastón Maspero.

La impunidad que gozan los autores de las masacres es inaceptable en un país que se levantó para derrocar a un dictador, y representa una "marginación del estado de derecho", que en opinión de *Heba Morayef* de la ONG *Human Rights Watch* en El Cairo, ha favorecido no sólo la perpetuación de delitos contra los coptos, sino también el agravamiento de los mismos (Ezzat, 2012)

El surgimiento del Islam político es un reto al que se enfrentan los coptos y que representa un deterioro de sus derechos. Pero no todos son iguales, los salafistas, que no hacen ningún esfuerzo por ocultar su percepción de los coptos como "creyentes menores" o "infieles", no son bien recibidos por la gran mayoría de la población copta. En palabras de un prominente figura Salafí de Alejandría «*Egipto es un estado musulmán, y los derechos de los coptos deben ser protegidos, pero sólo dentro de los límites acordados por el Islam. Esto excluye muchas de sus exigencias*». Igualdad de derechos para la construcción de lugares de culto, oportunidades de empleo y promoción profesional son algunas de las principales demandas de los coptos.

La Hermandad Musulmana «*solía ser más moderna y moderada de la que vemos ahora*», afirmaba Sami Ghali, un funcionario copto retirado de 74 años de edad. «*Lo que se ve ahora en la HM, es lo que se ve en la sociedad en general: una fuerte influencia del Islam del Golfo, que es diferente del Islam moderado de Egipto que siempre habíamos vivido y con el que no habíamos tenido problemas*» (Ezzat, 2012).

Es urgente que se tome medidas para aliviar la presión y el sufrimiento de los coptos en Egipto. La primera, asegurar la igualdad de trato ante la ley para todos los egipcios, no empleando una "tolerancia asimétrica" cuando se trata de insultar al Islam o al cristianismo. En segundo lugar, se deben de establecer limitaciones a los islamistas radicales por medio de leyes, de los medios de comunicación y de la Universidad Al-Azhar. Por otro lado es necesaria una campaña bien organizada para elevar la conciencia general sobre los derechos coptos, como ciudadanos iguales a otros egipcios. Los cristianos son una parte importante de Egipto y no hay ningún Egipto ni mucho menos democrático sin coptos junto a musulmanes. (Shehata, 2012) Fuentes diplomáticas en el Cairo confirman una mayor demanda de visas y documentos de inmigración, porque *«la gente quiere sentirse segura de poder irse cuando lo necesiten»*.

La Iglesia copta presentó a la presidencia de Egipto un detallado memorándum acerca de las modificaciones que le gustaría que se introdujeran en la nueva Constitución. Entre ellas, suprimir el artículo 219 que establece que *«los principios de la Sharia islámica incluyen evidencias detalladas, bases y jurisprudencia fundamentales, y fuentes dignas de crédito en las doctrinas suníes»*. También pide eliminar del artículo 4 relativo al papel que debe desempeñar la Al-Azhar, concretamente la frase *«responsable de la promoción de la llamada islámica, estudios religiosos y la lengua árabe en Egipto y en el mundo»* para reemplazarla por *«en encargada de la promoción y el desarrollo de estudios islámicos y las ciencias y la defensa de la moderación y la tolerancia del Islam en todo el mundo»*. La frase *«académicos de alto nivel de Al-Azhar serán consultados sobre cuestiones relativas a la sharia islámica»* debería suprimirse y sustituirse por *«académicos de alto nivel de Al-Azhar serán consultados sobre asuntos islámicos»*, propone la iglesia (Adel, 2013).

El apartado 2 del artículo 81, que establece que *«esos derechos y libertades se ejercerá de manera que no estén en contradicción con las normas y principios del capítulo sobre el estado y la sociedad en esta Constitución»*, debe suprimirse, así como el artículo 227 que afirma que *«la Constitución o por la ley pondrá un límite de mandato en todas las formas de tenencia que no son renovables o son renovables una sola vez. El plazo comienza en la fecha de su nombramiento y termina en todos los casos una vez que su ocupante cumpla la edad legal de jubilación para el puesto»* (Adel, 2013).

Artículo 230, que establece que *«el actual Consejo de la Shura asumirá plenos poderes legislativos hasta que la nueva Asamblea Popular comienza sesiones, y se le da plenos poderes legislativos hasta que un nuevo Consejo de la Shura sea elegido dentro de los seis meses de sesiones de la Asamblea a partir del Pueblo»*, debe ser suprimido, así como el artículo 233, que establece que *«la administración local continuarán operando de acuerdo a los sistemas existentes hasta la aplicación gradual del sistema incluido en esta constitución durante los diez años siguientes a su ratificación»* (Adel, 2013).

¿Retorno de los judíos egipcios?

El vicepresidente del partido Libertad y Justicia (FJP), *Essam Al-Erian*, recientemente ha hecho un llamamiento a los judíos egipcios que había emigrado a Israel para que regresaran, lo que ha provocado airadas reacciones en diversos sectores políticos, particularmente islamistas. *Al-Erian* hizo hincapié en que las libertades religiosas están garantizadas por la ley islámica, así como los derechos de las mujeres. «Somos un pueblo de mayoría musulmana, pero la cultura de este pueblo, incluidos los musulmanes, los cristianos y los judíos, es compartida en la civilización árabe islámica. Espero que el retorno de los judíos [egipcios], de cabida en palestina a los palestinos en la diáspora» afirmó *Al-Erian* (Maged, 2013).

Eran relativamente escasos los judíos que estaban en Egipto cuando *Gamal Abdel-Nasser* se convirtió en presidente a mediados de 1950. La mayoría de los judíos que permanecían en Egipto tras la revolución de 1952 huyeron a causa de los ataques terroristas en su contra. Sus tiendas y casas fueron atacadas con el fin de provocar su emigración a Israel, privando al régimen nasserista de la inversión de los empresarios judíos. En la época moderna, la comunidad judía de Egipto se clasificaba en tres categorías: los judíos indígenas egipcios que sumaban 988.000 en el momento de la creación de Israel en 1948; los judíos que había llegado a Egipto desde diferentes zonas del Imperio Otomano y se habían naturalizados egipcios, que sumaban 756.000 en 1948, y judíos extranjeros que vivían en Egipto, pero conservando su nacionalidad original. Había alrededor de 400.000 de ellos en 1948. Después de la victoria egipcia en la guerra de octubre de 1973, algunas familias judías egipcias solicitaron su repatriación a Egipto. Sin embargo, habían sido despojados de su nacionalidad en aplicación de la Constitución, por haber adquirido nacionalidad israelí, por lo que sus solicitudes fueron rechazadas (Maged, 2013).

Los Bahaais, ¿caso extremo?

Los *Bahaais* representan un caso extremo. Comenzaron a experimentar graves dificultades a partir de 1995, cuando las autoridades insistieron en que todos los egipcios tuvieron que obtener o reemplazar documentos personales por los informáticos de la oficina del Registro Civil Central en el Ministerio del Interior. La comunidad Bahaai en Egipto recibió con esperanza un decreto del Tribunal Administrativo de enero de 2008, que revirtió la política oficial del Estado de negar los documentos de identidad a los egipcios que no desean ser identificados en los documentos oficiales como adherentes a una de las tres religiones monoteístas reconocidas por el Estado. Esto da lugar a una batalla legal durante los últimos años para ser clasificado como *Bahaais* en los documentos oficiales. Ya hubo un fallo judicial favorable en 2006, pero fue anulado posteriormente por el Tribunal Supremo Administrativo (Nkrumah, 2008).

«Esto no es sólo una victoria para la comunidad Bahaai de Egipto, también es una victoria para todos los egipcios que no se adhieren a las tres religiones monoteístas», afirmaba Hossam Bahgat, director de la Iniciativa Egipcia para los Derechos Personales «por primera vez en la historia contemporánea de Egipto, una persona que profesa el hinduismo o el budismo, o incluso aquellos que deseen llaman a sí mismos no creyentes, podría gozar de plenos derechos de ciudadanía. Eso en sí mismo es un gran avance de los derechos humanos», explica Bahgat (Nkrumah, 2008).

EL PAPEL DE LA MUJER

«Las mujeres son erráticas y emocional, son buenas como esposas y madres -pero nunca como líderes o gobernantes». Esto es lo que afirmaba recientemente un miembro de la HM, profesor de botánica en la Universidad de El Cairo, durante una clase de formación prematrimonial para jóvenes, hombres y mujeres. No se produjo ninguna reacción entre las 30 personas presentes en la clase. "Una mujer", afirmaba el Sr. Abou Salama «se complace en ser una seguidora y encuentra facilidad en obedecer a un marido que la ama.» Pero aun fue más lejos, «¿puede usted, como mujer, tomar una decisión y responsabilizarse de las consecuencias de su decisión», se preguntó. Varias mujeres negaron con la cabeza incluso antes de que el Sr. Salama proporcionara su respuesta: «No. pero los hombres pueden. Y Dios nos creó de esta manera debido a que un barco no puede tener más de un capitán» (El-Naggar, 2012).

Ya algunos "teólogos" de Al Alzhar había empleado ese argumento para negar el derecho (concedido por Mubarak) a ocupar puestos de juez -incluso en temas de familia- a las mujeres, alguna de ellas con niveles culturales y de inteligencia que probablemente superen exponencialmente a los de este profesor de botánica aficionado a la "polinización". Tras la victoria electoral de los HM y la elección de uno de sus líderes como presidente de la república, la mayor incertidumbre sobre su agenda social se ha centrado en sus planes para la mujer. ¿Tratará la Hermandad de imponer un código conservador de atuendo? ¿va a tratar de impedir que las mujeres ocupen ciertas áreas de trabajo? ¿promoverá la segregación en las escuelas? Ante estas preguntas no hay respuestas claras, sino incertidumbre. En una entrevista con *The New York Times* el 22 de septiembre de 2012, durante su primer viaje oficial a EE.UU., Morsi declaraba: «Estados Unidos debe respetar la historia y la cultura del mundo árabe, incluso cuando estén en conflicto con los valores occidentales».

«No apoyamos la violencia contra la mujer, pero Dios permitió una cierta forma de golpes», afirmo Yasser Borhamy el ya citado popular predicador salafista, y uno de los fundadores de la Llamada Salafista, argumentando que en el Islam el marido «está autorizado a golpear a su esposa, siempre y cuando no resulte ningún daño físico o cicatriz»¹².

En una declaración conjunta de la coalición de grupos de defensa de los derechos de la mujer, exigían que se incluyera una ley que penalizara el acoso sexual en la Constitución. «La lucha por los derechos sociales, económicos y políticos de las mujeres egipcias no representa un fenómeno nuevo, no es una moda o ideas importadas de Occidente, como los que se oponen a la libertad de la mujer y el progreso en la sociedad afirman. Los derechos de la mujer, continúa, son una parte integrante de los derechos humanos».¹³

GRUPOS YIHADISTAS EGIPCIOS: ¿UNA AMENAZA A LA SEGURIDAD NACIONAL, REGIONAL?

A pesar de que el experto sociólogo y defensor de derechos humanos Saad Eddin Ibrahim, afirmaba que las *tácticas del miedo* son típicas de épocas electorales y los temores sobre los yihadistas en Egipto son exageradas, en el vacío de seguridad producido tras la caída del régimen de Mubarak ha reaparecido una amenaza, los grupos yihadistas extremistas, que aceptan la violencia como medio legítimo de lograr sus demandas. Para algunos observadores hay dos tendencias yihadistas principales en Egipto, ambas basadas en el Sinaí pero con influencia en todo el país: Takfir Wal Hijra¹⁴ y los salafistas yihadistas. Los dalafistas yihadistas fueron encarcelados, acusados de participar en los atentados que en 2004 y 2005 mataron a unas 125 personas en los balnearios de Sharm Al-Sheikh, Dahab y Taba en el Mar Rojo. También fueron acusados en 2011 de lanzar un ataque contra una estación de policía en Al-Arish, en el que cinco agentes de seguridad egipcios murieron (El-Rashidi, 2012).

Una de las causas principales del aumento del extremismo en el Sinaí, se relaciona con la negativa del Estado a reconocer las tribus beduinas, que no se sienten como ciudadanos egipcios. Uno de los temores de Israel es la posibilidad de que las facciones palestinas de Gaza *Jahafil Al-Tawhid Wal-Jihad fi Filastin* (anteriormente conocido como Al-Tawhid Wal Jihad) empleen el Sinaí como una plataforma, ya que se suponen vinculados a Al-Qaeda y alineados con los grupos yihadistas egipcios similares a los que supuestamente asesinó presidente *Anwar Sadat* (El-Rashidi, 2012).

¹² Ahram Online, *No deal with Shafiq; men can beat wives on conditions, says Salafist leader*

¹³ Ahram Online, *Women's rights groups march to Egypt presidential palace*

¹⁴ Takfir Wal Hijra es uno de los primeros grupos radicales islamistas, fundado por Shukri Mustafa que había surgido en Egipto en la década de 1960 como una rama de la Hermandad Musulmana. De acuerdo a la ideología radical del grupo, incluso los musulmanes que no comparten sus creencias son infieles.

¿UNA CONSTITUCIÓN DE CORTE ISLAMISTA?

El 1 de diciembre, el presidente Mohamed Morsi recibió oficialmente el proyecto de Constitución y convocó un referéndum nacional para el 15 de diciembre en medio de masivas protestas rivales entre partidarios y opositores y la fuerte oposición de los jueces sobre su previa declaración constitucional de 22 de noviembre que le daba un poder superior al que gozo Mubarak (Rashwan, 2012).

De acuerdo con *Abul-Ela Madi*, miembro de la asamblea constituyente (antiguo emir de uno de los grupos islámicos universitarios en la universidad de *Minya*, reconvertido en Hermano musulmán para posteriormente fundar el partido islamista moderado Wasat), entre los temas más polémicos del proyecto constitucional estaban la imposición de la *Sharía*, el delito de blasfemia, el papel de *Al-Azhar*, y la creación de institución *zakat* (limosna), que han separado aún más a islamistas y secularistas en el tema de derechos y libertades. «*la Sharía es una cuestión de vida o muerte para nosotros; Egipto es un país musulmán cuya legislación fundamental debe ser gobernado por el Islam y el Corán*» afirmaba Eissa Makhyoun, del partido salafista Nour (El-Din, 2012).

Los salafistas querían que el artículo 2 de la Constitución dijera «*la Sharía islámica -en lugar de los principios de la Sharía islámica- es la principal fuente de la legislación en Egipto*», lo que para el propio Makhyoun, significaría la introducción de los llamados castigos *hudud*, como la amputación de las manos de los ladrones. También querían que *Al-Azhar* fuese la referencia principal para los asuntos relacionados con la *Sharía*. En opinión de Makhyoun (El-Din, 2012):

«el delito de blasfemia se ha generalizado en los últimos años sobre la base de la libertad de expresión y de pensamiento... un artículo sobre la blasfemia en la nueva Constitución es importante, con el fin de detener la ola de publicaciones que expresan desprecio de Dios y los valores islámicos».

El delito de blasfemia ya está siendo utilizado para acosar sistemáticamente, y en muchos casos sentenciar a largas penas de prisión, a cristianos, en juicios de dudosa equidad.

Algunos miran al período monárquico con nostalgia, en muchas ocasiones durante los últimos meses se ha hecho referencia a la Constitución de 1923 y su carácter democrático. Es cierto que esta Constitución ampliaba las libertades políticas e individuales, pero no ofrecía las garantías sociales, se omitía cualquier referencia a las mujeres y no salvaguardaba la independencia del poder judicial. La Constitución de 1971 incluyó las obligaciones sociales y políticas del Estado y apuntaba que Egipto debe mantener funciones regionales e internacionales y el pueblo egipcio es parte de la nación árabe. La constitución de 1971 establece que el Islam es la religión del Estado, que el árabe es su lengua oficial, y su artículo 2 indica que los "principios de la *Sharía*" son la fuente principal de legislación (Sobhi, 2012).

Nuevo papel constitucional de Al-Azhar en temas legislativos

Aunque se ha mantenido el artículo 2 de la constitución de 1971, se han añadido para acentuar el papel de la Sharía; el artículo 219, que define en que aspectos de la Shari'a se basarán las leyes; y el artículo 4, que establece que el comité supremo de expertos de Al-Azhar, debe ser consultado sobre todos los asuntos relacionados con la Sharía. Reformistas dentro de la institución afirman que las figuras moderadas están siendo marginadas y sustituidas por expertos más "extremistas", que siguen la ultra-conservadora escuela wahhabi (Rashwan, 2012). Según el abogado y defensor de derechos humanos *Ahmed Ezzat*:

«Remitir las leyes a Al-Azhar es en sí mismo un atentado a la autoridad legislativa. Las leyes se aplican a todos por igual y no debe estar bajo la jurisdicción de las personas que actúan con cierta convicción, lo que significa que no son imparciales...Al-Azhar no debe tener ningún papel en la nueva Constitución, ya que su independencia se vería comprometida si puede interferir en la legislación».

El artículo 219 recoge sobre el significado de "los principios" de la Sharía, incluyen evidencia holística¹⁵, normas, reglas fundamentales de la jurisprudencia y las fuentes creíbles aceptados en las doctrinas Sunna y por la comunidad en general. Para la Hermandad Musulmana, el artículo 219 termina con el debate sobre la interpretación de los principios de la Sharía, pero muchos expertos discrepan de esta opinión por que las interpretaciones del Corán y la Sunna difieren entre la diversas escuelas de pensamiento y hay muy poco consenso sobre las resoluciones de la Sharía. Un ejemplo se encuentra en leyes de familia donde hay enormes diferencias entre escuelas (Rashwan, 2012).

Influencia Salafista:¿un obstáculo para las libertades fundamentales?

Los salafista ultraconservadores aliados de los Hermanos Musulmanes han intentado dejar su sello islamista en la Constitución. El predicador *Yasser El-Borhami*, miembro de la asamblea constituyente citaba que los salafistas consiguieron modificar tres artículos (Rashwan, 2012):

«En la Constitución [de 1971] había un artículo que declaraba que no se podría castigar sin texto legal. Pero se opusieron a este artículo y pidieron cambiarlo por no se puede castigar sin un texto legal o constitucional, porque en el formato original, el adulterio consensual, la homosexualidad y la usura no serían castigados, ya que no están actualmente prohibidos por la ley»

¹⁵ Para la HERMANDAD MUSULMANA, por evidencia holística se entiende todo lo que se menciona en el Corán y la doctrina de la Sunna. Reglas fundacionales y jurisprudenciales son las derivadas de la evidencia general que no es discutible. Fuentes dignas de crédito son el Corán, la Sunna, el consenso y la deducción analógica.

Consiguieron cambiar el artículo 76 que en opinión de Ezzat, abre la puerta a castigos injustos (Rashwan, 2012):

«De acuerdo con el nuevo formato del artículo 76, un ciudadano puede ser juzgado sin una ley específica o que establezca una pena específica para el delito del que es acusado, ahora se puede hacer referencia a la Sharía para establecer la pena».

Borhami reconoce una influencia salafista evidente en el artículo 10 donde, a su instancia, se añade la palabra "sociedad" (Rashwan, 2012):

«El Estado, al igual que la sociedad tiene deber de conservar el carácter auténtico de la familia egipcia, su cohesión y estabilidad, y para proteger sus valores morales, todo ello según lo regulado por la ley. »

Para Borhami, esto permitirá en el futuro promulgar una ley de responsabilidad -y la legalización de un policía de la moral- que no podrá ser declarada inconstitucional. Para Ezzat:

«El oscuro enunciado del nuevo artículo 10 permite una supresión - patrocinada por el estado- de la libertad en nombre preservar la conservación de la moral, que posteriormente será definida únicamente por islamistas» (Rashwan, 2012).

El artículo 81 establece: *«siempre que no contradiga la sección primera de la constitución» lo que incluye la Sharía con la autoridad de interpretación de Al-Azhar*". Esto abre la puerta a mayores restricciones a la libertad. Para Ezzat:

«Por ejemplo, si hago una película, la Constitución confiere Al-Azhar la autoridad para tener la última palabra sobre ella, sometiéndola a censura... Además, permite de hecho la supremacía de la Shari'a sobre los no musulmanes a pesar de la presencia del artículo 3, que supuestamente permite a los miembros de las religiones divinas referirse a su propia jurisprudencia» (Rashwan, 2012)

Para la Hermandad Musulmana la Sharía no incluye disposiciones específicas y sólo habla de los grandes "principios" de la igualdad y la justicia social. La Constitución aprobada en referéndum celebrado los días 15 y 22 de diciembre, había sido rechazada por la mayoría de los grupos políticos (Rashwan, 2012). El futuro de Egipto será islamista, *-in sha'a Allah*, (si Dios quiere) - ¡o no!

Emilio Sánchez de Rojas Díaz*

COR.ET.DEM

TRABAJOS CITADOS

Abdel-Latif, O., 2005. *Al Ahram weekly online: Abdel Moneim Abul Futuh: A different kind of syndicalism, Reformulating the politics of dissent*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/2005/743/profile.htm> [Último acceso: 18 diciembre 2010].

Abdel-Latif, O., 2012. *ahram weekly. Unholy alliance*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/News/729/17/Unholy-alliance.aspx> [Último acceso: 28 diciembre 2012].

Anani, K. E., 2012. *Al-Ahram Weekly Opinion Rethinking the Islamists*. [En línea] Available at: weekly.ahram.org.eg/print/2012/1089/op6.htm [Último acceso: 18 Marzo 2012].

Bakr, A., 2012. *Ahram Online. Egypt's Salafists: A closer look*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/NewsContentPrint/1/0/55636/Egypt/0/Egypt-Salafists-A-closer-look.aspx> [Último acceso: 15 noviembre 2012].

Bradley, J. R., 2008. *INSIDE EGYPT: The Land of the Pharaohs on the Brink of a Revolution*. s.l.:palgrave macmillan.

Brown, J., 2011. *Salafis and Sufis in Egypt*, Washington, D.C: Carnegie Endowment for International Peace.

Coran, s.f. *El Noble Coran y su traducción*. s.l.:Ministerio de asuntos islamicos, habices, propagación y orientación del Reino de Arabia Saudita.

Crabtree, S. & Pelham, B., 2009. *What Alabamians and Iranians Have in Common*, s.l.: Gallup poll.

El-Din, G. E., 2010. *Al-Ahram Weekly online: Changing Brotherhood faces*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/2010/984/eg7.htm> [Último acceso: 4 diciembre 2010].

El-Din, G. E., 2012. *Al-Ahram Weekly. Islamists vs secularists on constitution*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/2012/1114/eg10.htm> [Último acceso: 15 septiembre 2012].

Elgindy, K., 2012. *The Muslim Brotherhood: Egypt's new NDP? - Opinion - Ahram Online*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/News/51325.aspx> [Último acceso: 12 octubre 2012].

El-Houdaiby, I., 2009. *Trends in Political Islam in Egypt*, Brussels, Belgium: Centre for European Policy Studies (CEPS).

El-Houdaiby, I., 2011. *Ahram online: identity, Focus on politics not not identity*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/NewsContentP/4/18855/Opinion/Focus-on-politics,-not-identity-.aspx> [Último acceso: 15 septiembre 2011].

El-Naggar, M., 2012. *New York Times.Family Life According to the Brotherhood*. [En línea] Available at: <http://www.nytimes.com/2012/09/05/world/middleeast/05iht-letter05.html?pagewanted=all&r=0> [Último acceso: 24 septiembre 2012].

El-Rashidi, S., 2012. *ahram online. Egyptian jihadist groups: A threat to domestic, regional security?*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/News/43365.aspx> [Último acceso: 26 diciembre 2012].

Elshobaki, A., 2011. *Building democracy or confronting the Islamists?. The case of the Muslim Brotherhood in Egypt*, París: Institute for Security Studies.

El-Wardani, M., 2011. *al Ahram online. Book review: The Salafist movement in post-revolution Egypt*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/18/62/16187/Books/Review/Book-review-The-Salafist-movement-in-postrevolutio.aspx> [Último acceso: 26 diciembre 2012].

Ezzat, D., 2012. *Al-Ahram Weekly | Focus | Challenge of the Copts*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/2012/1120/focus.htm> [Último acceso: 1 noviembre 2012].

Hafez, M. -, 2011. *Al Ahram weekly: The Islamist movements after 25 January*. [En línea] Available at: <http://www.weekly.ahram.org.eg/2011/1056/focus.htm> [Último acceso: 12 agosto 2011].

Hassan, A. A., 2012. *Al-Ahram Weekly. Muslim Brothers and Salafis*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/News/502/32/Muslim%20Brothers%20and%20Salafis.aspx> [Último acceso: 8 diciembre 2012].

Heggy, T., 2012. *Al-Ahram Weekly | Opinion | Political Islam versus modernity*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/2012/1113/op4.htm> [Último acceso: 09/09/12 septiembre 2012].

Howeidy, A., 2011. *Ahram Online. Egypt's Brotherhood, divided by five*. [En línea] [Último acceso: 12 noviembre 2012].

Husein, A.-S., 2012. *Ahram Online . Sufi orders and their origins. A concise guide to the origins, past and present of Sufism in Egypt,*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/News/53675.aspx> [Último acceso: 4 diciembre 2012].

Ibrahim, S. E., 1988. Egypt's Islamic Activism in the 1980s. *Third World Quarterly* , 10 (3), pp. 632-657.

Küng, H., 2007. *Islam: Past, Present and future*. Primera en Egipto ed. Cairo: The American University Press.

Maged, A., 2011. *Ahram online: Salafists' wrath turns violent*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/News/9366.aspx> [Último acceso: 31 diciembre 2012].

Meijer, R., 2009. Commanding Right and Forbidding Wrong as a Principle of Social Action: The Case of the Jama'a al-Islamiyya,. En: R. M. (ed.), ed. *Global Salafism: Islam's New Religious Movement*. London/New York: Hurst & Co./Columbia University Press, pp. 189-220.

Mitchell, R. P., 1969. *The society of the Muslim Brothers*. 1993 ed. Oxford: Oxford University Press.

Nkrumah, G., 2008. *Al-Ahram Weekly: A question of faith*. [En línea] Available at: weekly.ahram.org.eg/2008/882/fr2.htm [Último acceso: 31 diciembre 2012].

Online, A., 2011. *Sufi order endorses Hamdeen Sabahi for president*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/17518/Egypt/Politics-/Sufi-order-endorses-Hamdeen-Sabahi-for-president-.aspx> [Último acceso: 26 diciembre 2012].

Orfy, M. M., 2012. *Truth and illusions about Sharia - Al-Ahram Weekly*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/News/349/21/Truth-and-illusions-about-Sharia-.aspx> [Último acceso: 25 noviembre 2012].

Osman, T., 2012. *Islamisation and the future of the Islamic world*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/News/60542.aspx> [Último acceso: 16 diciembre 2012].

Rashwan, N. H., 2012. *Ahram Online. How Islamist is Egypt's would-be constitution?*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/0/60471/Egypt/How-Islamist-is-Egypt's-wouldbe-constitution.aspx> [Último acceso: 26 diciembre 2012].

Roberts, H., 2003. *The Battlefield Algeria 1988-2002. Studies in a Broken Polity*.. Londres, Nueva York: Verso.

Said, A.-M., 2012. *Al-Ahram Weekly | Opinion | Salaf ist Spring*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/2012/1117/op9.htm> [Último acceso: 06 octubre 2012].

Sánchez de Rojas, E., 2010. El islamismo violento en Egipto. Un camino de ida y vuelta.. *Boletín de Información del CESEDEN*, Issue 317, pp. 99-108.

Shehata, D. y otros, 2012. *MAPPING ISLAMIC ACTORS IN EGYPT*, El Cairo: Netherlands-Flemish Institute in Cairo, Al-Ahram Center for Political and Strategic Studies.

Shehata, S., 2012. *Ahram Online - Profound changes needed to end Christian-Muslim clashes*. [En línea] Available at:

<http://english.ahram.org.eg/NewsContent/4/0/49741/Opinion/Profound-changes-needed-to-end-Christian-Muslim-cla.aspx> [Último acceso: 27 agosto 2012].

Shehata, S., 2012. *Ahram Online - The misery of Copts in Egypt*. [En línea] Available at: english.ahram.org.eg/NewsContentPrint/4/0/54512/Opinion/0/The-misery-of-Copts-in-Egypt--.aspx [Último acceso: 7 octubre 2012].

Sobhi, S., 2012. *When law dies*. [En línea] Available at: <http://weekly.ahram.org.eg/News/519/31/When-law-dies.aspx> [Último acceso: 16 diciembre 2012].

Tammam, H., 2011. *Ahram online. Who's afraid of the Salafists?*. [En línea] Available at: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/4/0/15601/Opinion/Whos-afraid-of-the-Salafists.aspx> [Último acceso: 26 diciembre 2012].

i

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.